

ALFA & OMEGA

Jacques Philippe
«Los sacerdotes deben centrarse en lo esencial de su ministerio, que es la predicación de la Palabra y los sacramentos»

Pág. 21



SEMENARIO
CATÓLICO
DE
INFORMACIÓN

Del 30 de noviembre
al 6 de diciembre de
2023

Nº 1.332

Edición Nacional

www.alfayomega.es

La Iglesia pedirá a la COP28 reducir la energía fósil

MUNDO Avanzar hacia un Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles «es un eje central» para la Santa Sede en Dubái, aseguran desde el Movimiento Laudato Si. **Pág. 6**

Si la llaman por su nombre está muerta

MUNDO Mujeres que han huido de sus familias mafiosas para que sus hijos cambien de vida piden a Italia y al Papa ayuda para cambiar de identidad. **Pág. 9**

Salen a la calle los dulces monacales

ESPAÑA La plaza Mayor de Madrid acoge el puente de la Inmaculada la primera feria de dulces y belenes para ayudar a los conventos. **Pág. 14**



F. CONTEMPLARE

«Tenemos que formar sacerdotes maduros»

• «Estamos en un cambio de época importante y nos tenemos que preparar», asegura Omella

• La necesidad de unir seminarios para mejorar la formación está sobre la mesa



VATICAN MEDIA

ESPAÑA Ni tirón de orejas ni conversación sobre abusos. Únicamente —que no es poco— diálogo sobre la situación de los seminarios en España. «Francisco nos ha llamado a la colaboración entre todos los obispos y ha insistido en que nos tiene que transformar a cada uno». Lo explica Jesús Vidal, obispo auxiliar de Madrid, presidente de la Subcomisión Episcopal de Seminarios y el nuevo hombre de referencia para la relación

entre el Vaticano y la Iglesia en España en el nuevo trabajo conjunto para mejorar la formación integral de los futuros sacerdotes. «El Papa nos ha animado a descartar individualismos, a escucharnos unos a otros», explica a *Alfa y Omega*. El objetivo común es cuidar a los seminaristas para que «sean pastores misioneros» y tener una mirada nacional y no local en la pastoral vocacional. **Págs. 10-11**



JUAN LUIS VÁZQUEZ

IGLESIA AQUÍ

Retratos



SANTOS URÍAS

La vida se construye a través de la historia. La historia es como un espejo en el que se va dibujando la realidad. Historia de salvación; historias de piedras y de sueños que se han ido amasando como un mosaico de luz; historias de piel, de carne, de rostros, de arrugas, de versos y de besos.

En la historia permitimos que el agua repose hasta dejarnos ver el fondo: persuadir la mirada, conocer lo profundo. Es fácil agitar el lodo, confundir nuestros sentidos, rendirnos y claudicar.

Tengo un buen amigo que sabe de historia, que es capaz de escuchar los ritmos del tiempo, capaz de esperar para mirar profundo. Ama a la Iglesia y ama la ciudad donde ha construido su ministerio. Por eso ha escrito un libro sobre la historia de la Iglesia de Madrid. Y de amor son sus manos que tejen los retratos, como quien visita un museo, sala por sala, contemplando, consciente de la huella y del alma que esconden. Retratos con primeros planos; retratos escondidos; retratos entre paisajes; retratos de salón o retratos de familia. Mirar la historia es como pintar un cuadro, lleno de colores, lleno de matices, escuchando el corazón y respirando con los sentidos. No sé si leer nuestra historia y nuestras historias nos hace más sabios, pero sí nos hace mejores. Nos regala la posibilidad de aprender, incluso, a equivocarnos. Nos deja contar palmo a palmo lo que hay de pasión, de gracia, de rivalidad, de entrega, de egoísmo, de gratitud. Con este barro Dios va modelando cada vasija: cada una con su singularidad, diferente, especial. Llenas de particularidades, con su belleza y con sus taras. Volver sobre los pasos es adivinar el camino, pero, sobre todo, el destino final.

La historia no se acaba. Hoy seguimos dibujando los retratos del mañana. Manchando los lienzos o tiñendo cada espacio de sorpresa y maravilla. Construimos la historia y la historia nos construye. He visto a mi amigo trabajando, sentado delante de un gran cuadro, con su delantal y sus lentes, con su paleta llena de colores y sus ojos humedecidos por el trabajo. He visto su sonrisa y su tesón. Historia de salvación; historias de piel y sangre; historias de versos y de besos. Barro en manos del alfarero. ●

Santos Urías es párroco de San Millán y San Cayetano y delegado de Pastoral para la Zona Centro, en Madrid



LAURA GONZÁLEZ ALONSO

SUMARIO

Número 1.332.
Del 30 de noviembre al 6 de diciembre de 2023

2-5	Opinión
6-9	Mundo
10-15	España
16-19	Fe y vida
20-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUES

Tres españoles más al Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida

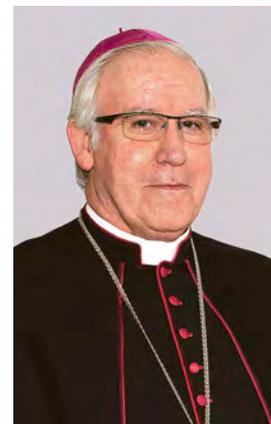
El Papa Francisco ha nombrado a tres españoles más como miembros del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Se trata de José Ángel Saiz Meneses, arzobispo de Sevilla; Luis Felipe Navarro, rector de la Universidad de la Santa Cruz de Roma y Carmen Peña, laica docente de Derecho Matrimonial en Comillas. «Para mí es un impulso a seguir colaborando en la promoción

de la vocación laical en la Iglesia y en el mundo, así como en la pastoral familiar, trabajando con y por las familias», ha explicado Peña a este semanario. Los nuevos nombramientos se unen a los otros españoles que ya trabajan en el Dicasterio vaticano: el cardenal José Cobo y la laica María Ascensión Romero, miembro del equipo responsable del Camino Neocatecumenal.

UNIVERSIDAD COMILLAS

ARZOBISPADO DE SEVILLA

CLEMENTESTE



↑ Peña, Saiz Meneses y Navarro, los tres nuevos españoles del dicasterio.

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.332

Edita: Fundación San Agustín

Director ejecutivo Fundación San Agustín: Pablo Martín Ibañez

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora de Alfa y Omega: Cristina Sánchez Aguilar

Maquetación: Inma Brigidano

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Begoña Aragonese López y Rodrigo Moreno Quicios (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Que... gracias



VALLE CHÍAS

Darse la vuelta. No porque llegue a ese punto de derrota, en el que veo que lo que queda por delante es peor que lo ya caminado. No porque se haya roto el camino y

no haya modo de continuar. No porque haya cambiado de idea...

Decir: «Ey... que gracias». Ese que sale al tomar conciencia de tanto don, que hace a una volver para agradecer, porque el corazón rebosa. Y así, dejar lo que estaba haciendo, darme la vuelta y reconocer el modo de darse de Dios en todo.

En el ajeteo diario de la consulta, de ver a un paciente detrás de otro y después otro más, muchas veces me deja fuera de juego cuando de repente llega alguien y dice: «No me pasa nada, vengo a dar gracias por aquel medicamento que me disteis», o «no, mi recién nacido está bien, solo vengo a enseñártelo». En esos momentos yo cortocircuito. Es un: «Valle, esto es otro ritmo, es otra lógica, deja la eficiencia a un lado». Ellos recorren kilómetros para venir a verme, pero en sus palabras, a quien agradecen y alaban es a Dios.

Hoy paro, y me doy la vuelta. Y te doy gracias, Señor: por traerme a este



CEDIDA POR VALLE CHÍAS

rincón del mundo; por el regalo de servirme desde la medicina; por las compañeras, los amigos, la familia; por hacerte presente a través de tantos que acompañan y apoyan; por compartir vida y misión con otros; por hacerme

darme cuenta que no te desentendes; por tanto amor. Y, ahora, a seguir caminando. ●

Valle Chías es religiosa de Jesús-María y misionera en Haití

EL ANÁLISIS

La profecía de Varden



JOSÉ LUIS RESTÁN

Hace unos días ha estado en España el joven obispo de Trondheim, Erik Varden, una figura que suscita notable expectativa, como pone de manifiesto la curiosa atención mediática que ha provocado su presencia entre nosotros. Tuve la oportunidad de dialogar con Varden en el Encuentro Madrid y pude confirmar la intuición de que su figura tiene algo de profecía para la misión en la Europa de hoy.

En su adolescencia, Varden pensaba que la fe era una solución fácil a la búsqueda del sentido de su propia vida. Luego comprendió que el cristianismo no pretendía eliminar ni el dolor ni la complejidad, sino acompañarlos e iluminarlos desde dentro. Descubrió en la comunidad de los creyentes una realidad rica, «muy colorida», según sus propias palabras, una vida que no era un camino recto, en la que comenzaba a proyectarse una luz y un sentido sobre sus propias preguntas sin pretender anularlas.

Frente a sus prejuicios, la Iglesia era una comunión viva, un espacio inmenso en el que la perspectiva no se cierra, sino que se amplía en una apertura al Infinito. Fue significativa su descripción del encuentro con la comunidad cisterciense en la que, tras un momento de vértigo y extrañeza, reconoció el don de una gran humanidad, de una hospitalidad única y de una amistad llena de respeto.

Viniendo de una Noruega fría y estando al frente de una comunidad pequeña y dinámica, interesaba saber cómo afronta el desafío de la misión. Para empezar, desechó la imagen de que «todo se derrumba y a nosotros nos toca sujetar los muros del edificio». Por el contrario, propuso acoger que «el día de hoy es el que Dios nos ha entregado, y Él puede convertirlo en un día de gracia, de resurrección y de alegría». Una mirada realista a la historia nos permite ver que «la cruz permanece firme mientras el mundo parece venirse abajo» y eso significa que la vida puede regenerarse en la peor situación, como documenta la historia benedictina. La renovación no depende de que podamos definir el mapa de un mundo que aún no conocemos, sino de que vivamos profundamente nuestra fe y la mostremos a los demás como respuesta a sus preguntas. La propia historia de este monje-obispo llegado del norte lo documenta. ●

OSV NEWS PHOTO



↑ Última reunión del Camino Sinodal alemán.

Líneas rojas al Camino Sinodal alemán

En una carta a los obispos alemanes, difundida el pasado viernes por el periódico Die Tagespost, la Secretaría de Estado del Vaticano ha dejado claro que algunos temas ya están zanjados y quedan, por tanto, fuera del diálogo que se mantiene sobre el Camino Sinodal alemán. Se trata de la ordenación de mujeres y de la no aceptación de los actos homosexuales. «Debe dejarse claro desde el principio» que algunos de estos temas «tienen aspectos que no se pueden abrir al debate». Existe la posibilidad de «profundizar en común» sobre ellos, pero en determinadas materias «no hay forma de llegar a una valoración distinta».

La extrapolación de los datos es «un delirio estadístico»

El director de GAD3, que realizó la encuesta para el informe del Defensor del Pueblo sobre los abusos sexuales en la Iglesia, ha sido contundente con la extrapolación de los datos realizada por algunos medios, que hablaban de 440.000 víctimas. «Es un delirio estadístico», afirmó Narciso Michavila en Herrera en COPE. El dato ofrecido «es imposible», «no encaja con la realidad social» porque la mayoría de abusos se cometieron en los años 70 y, entonces, «no había curas suficientes para tanto delito». El director también pidió tener en cuenta la posible no veracidad en alguna de las respuestas de los participantes. «No se trataba de someter a un tercer grado» a la víctima, por lo que existe la posibilidad de que alguna «no haya dicho la verdad».



↑ Michavila durante la entrevista en COPE.

EDITORIALES

No importa el número, sino la madurez

Ya lo dijeron los obispos uruguayos cuando visitaron los seminarios de España: la formación en afectividad es prioritaria

Formación de hombres maduros. Con todo lo que eso conlleva de aprendizaje en materia afectiva, espiritual, teológica, pastoral... desde la humildad de tener los pies en la tierra y la mirada en el cielo. Este es el horizonte, según explicó el cardenal Omella tras la visita de todos los obispos españoles —salvo alguna excepción, por enfermedad— a Roma para hablar con el Papa del desafío de los seminarios. Una cuestión, según el presidente de los obispos, «que afecta a toda Europa, no únicamente a España». Solo que a nuestro país le ha tocado liderar, por ser uno de los primeros en aplicar pautas de la *Ratio fundamentalis*. Por lo tanto, se afanó en recalcar Omella, «no ha sido un tirón de orejas», como se hipotetizaba los días previos, sino una propuesta de diálogo para empezar a caminar en un tiempo de profundos cambios y escasez de vocaciones. No sabemos si por la escasa natalidad, que según los obispos responsables es un factor directamente proporcional en nuestro país, o también porque

el corazón del joven moderno ya no palpita con tanta asiduidad por lo eterno. Quizá en esta premisa debamos transitar y sea tiempo de mirar los anhelos de los hombres del siglo XXI. Ya lo dijeron los obispos uruguayos cuando visitaron todos los centros formativos de futuros sacerdotes en España: la formación en afectividad es prioritaria. Lo que conlleva una serie de extras: no importa el número o el afán de preservación, sino la calidad de ese sacerdocio con «olor a oveja» que se desvive por una mientras otras 99 pastan apaciblemente. Y para eso hay que estudiar, pero también ser misioneros. Hay que salir a las calles y pisar el barro. Hay que conocer al pueblo fiel de Dios, formado por hombres, mujeres, ancianos, niños, jóvenes. Hay que seguir abriendo constantemente los ojos a los sufrimientos de quienes nos rodean y no afanarse solo en la comodidad de la sacristía y en los «chimiteríos» curiales que ruedan por los móviles y los ordenadores. Hay que continuar madurando. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

Madrid se llenó de carisma

El CaixaForum Madrid se llenó de carisma. La semana empezó fuerte con más de un centenar de asistentes a un espacio, en medio de la ciudad, que acogió el homenaje a todos aquellos que han colaborado a engrandecer la vida religiosa este 2023. En una cuidada gala pusimos rostro y voz a la entrega. Como la de Rolando Álvarez, obispo nicaragüense condenado por el Gobierno de Daniel Ortega —y su particular cruzada contra la Iglesia— a más de 26 años de cárcel por «traición a la patria». Coincidió, además, que recibió el galardón —recogido por el colaborador de este semanario

Israel González—, el día de su cumpleaños. Entrega como la del equipo del colegio María Corredentora y su labor en la educación especial; entrega de los escolapios de Salamanca y la familia Casanova por su misión compartida; entrega de la Fundación Basida, desde 1990 ofreciendo apoyo a los enfermos de sida o personas adictas; entrega de Ianire Angulo, por su labor formativa o de Silvia Rozas, por la comunicativa. Y entrega, también, de los directores del documental del Papa en Disney+. Fue un placer conocer a Màrius Sánchez, que recogió el premio en la categoría de Impacto. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

La Inmaculada Concepción de María

El Adviento nos enseña cómo ejerce María sus funciones maternas con todos sus hijos. La liturgia del Adviento evoca, alternativamente, dos venidas del Señor: la histórica, por su nacimiento hace más de 20 siglos en Belén, rodeado de pobreza y humildad, y la escatológica, cuando vuelva para juzgar a vivos y a muertos. Entre ambas venidas el Señor nos sigue visitando para invitarnos a emprender una vida de mayor intimidad con Él. María ejerce las funciones maternas que el Señor le ha encomendado desde que pronunció el *fiat*. María es Madre piadosa e intercesora y el dogma de la Inmaculada es el anuncio del plan que Dios se propuso realizar como creación nueva que tanto nos afecta; porque el mensaje de esta fiesta es la gozosa noticia de que vamos a ser sanados desde las mismas raíces de nuestra débil naturaleza pecadora. La Inmaculada Concepción de María, lo mismo que su gloriosa Asunción, sin duda, se fundamenta en la maternidad divina. María fue elegida por Dios para ser Madre del Verbo encarnado. El período de Adviento es tiempo de vigilante espera y de hambre espiritual que solo Dios puede saciar. Nuestra vida cristiana adquiere sentido a partir de dos momentos históricos: la encarnación de Cristo, que nos diviniza, y la Parusía, que lleva esta obra a su total cumplimiento. El cristiano vigila y espera en compañía de María Inmaculada la venida del Señor. María nos configura en el molde de su corazón inmaculado.

Carolina Crespo
Vigo

VISTO EN X

Misionero liberado

@AgenciaFidesEs

Ha sido liberado después de un año el padre Hans-Joachim Lohre, misionero alemán de los Padres Blancos, secuestrado en Bamako (Mali) el domingo 20 de noviembre de 2022.



4.000 ecuatorianos

@torreciudad_org

Más de 4.000 peregrinos ecuatorianos honraron en Torreciudad a la Virgen del Quinche, patrona de Quito. Acudieron familias residentes en España: Cataluña, Madrid, Valencia, La Rioja, Navarra y Aragón. ¡Fue un placer recibirlos!



Mejoría del Papa

@vaticannews_es

El director de la Sala de Prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni, ha informado de que el TAC al que fue sometido el Papa Francisco el sábado descartó una pulmonía, pero mostró una inflamación pulmonar que provocó «algunas dificultades respiratorias».

¿TE GUSTA LO QUE LEES?
¿QUIERES MÁS HISTORIAS?

ALFA
OMEGA

Colabora con la Fundación San Agustín

Banco Santander / ES03-0075-0123-5706-0013-1097

Combatir la pobreza es justicia e implica atender a las causas. Pero esta justicia, dice san Pablo VI, es «inseparable de la caridad», que lleva a no dejar a Juana sola. Ojalá encuentre mejor suerte. Mientras tanto, que deje de verse condenada a elegir entre comer o calentarse

LA FOTO

La elección de Juana

Hace unos días, Juana leía en redes sociales una de esas frases hechas que parecen ofrecer la llave del éxito o la felicidad: el destino no es cuestión de suerte; es cuestión de elección. «Es curioso —pensaba— que mi suerte sea, precisamente, vivir en una constante elección. O comer carne o poner la calefacción. O ir a la pescadería o cambiarle a la niña esas gafas medio destartadas. O comprarme un abrigo nuevo o llenar la cesta de la compra». Porque lo

de ir al dentista o cortarse el pelo, Juana hace tiempo que lo descartó. «Ahora ya ni siquiera puedo permitirme ese pequeño lujo de tomarme un día a la semana para desayunar una tostada con aceite de oliva», se lamenta, mientras masculla un exabrupto contra esos sabios de la motivación, de la «fuerza de la mente» o el «poder de elegir».

Juana y su familia están entre los 1,3 millones de personas que viven condicionadas por esas elecciones vitales,

mientras comen caliente con la ayuda de la Federación Española de Bancos de Alimentos (FESBAL). Cada 15 días, esta mujer viuda, madre de dos niños y trabajadora temporal, acude con su carrito a la parroquia del barrio para llenarlo de productos no perecederos con los que cubren sus necesidades más básicas: arroz, galletas, pasta, legumbres. Hay días que hay fruta, pero hace tiempo que la leche escasea y que el aceite desapareció.

La escalada de precios de este último año ha hecho que los estantes de los almacenes de los Bancos de Alimentos repartidos por toda España no solo queden vacíos de algunos productos por la bajada de las donaciones, sino también por un aumento de la demanda, lo que ha obligado a reducir la media nacional de kilos entregados por persona al año de 128 kilos a 122. Y, por supuesto, a eliminar de los lotes algunos productos hasta ahora habituales, como el aceite de oliva, cuyo precio está entre los ocho y los 15 euros por litro, un 84 % más que el año pasado.

Por eso, este año, en la Gran Recogida de Alimentos, FESBAL ha intensificado los esfuerzos de sensibilización para la donación económica en caja, con la finalidad de canalizar de manera más efectiva la ayuda y poder reponer todos aquellos alimentos que faltan. Porque, incluso a los que siempre colaboran, les cuesta llenar esos carros con los productos que hoy tienen el precio disparado. 90.000 voluntarios repartidos en 11.500 supermercados o cadenas de alimentación de todo el país han trabajado durante tres días, no solo en la recogida de productos en especie, sino concienciando sobre la necesidad de la donación económica. A algunos ayudar con dinero les cuesta más o les genera dudas. Curioso cuando justo en el mismo fin de semana, dedicado al Black Friday, cada español ha gastado unos 284 euros de media, un 35 % más que el pasado año, en productos que, quizá, jamás vaya a usar.

Hay quien desconfía de este modelo de donación porque, dice, promueve un sistema caritativo o asistencial mientras no se arreglan los verdaderos problemas, como son la inflación o un *statu quo* que genera un desigual reparto de la riqueza; o, incluso peor, hay quien cree que vuelve la pobreza acomodaticia, impidiendo que personas como Juana busquen otra suerte. Como si el infortunio o la necesidad fueran también cosa de no saber acertar con las elecciones.

Combatir la pobreza es mucho más que caridad: es justicia; una justicia que implica atender también a las causas que la generan y la perpetúan. Pero esta justicia, dice san Pablo VI en *Populorum progressio*, es «inseparable de la caridad», que es afecto, que es amor, que es estima —empatía lo llaman ahora— y que lleva a no dejar a Juana sola en la búsqueda de una mejor suerte. Ojalá la encuentre. Mientras tanto, que deje de verse condenada a elegir entre comer o calentarse. ●



SANDRA VÁREZ
@sandravarez



ÁLVARO CARMONA

La Iglesia apoya a los países pobres en la COP28

La Santa Sede espera que la cumbre del clima de Dubái incluya en sus conclusiones pasos concretos para reducir el uso de combustibles fósiles, aunque al final el Papa no pueda llevar este mensaje en persona

ZUMA PRESS WIRE / DPA / BEATA ZAWRZEL

EFE / EPA / JEROME FAVRE



↑ **Últimos preparativos** en el Centro de Exposiciones de Dubái, donde tendrá lugar la cumbre.

→ **Marcha** de Mujeres por el Clima en Dakar (Senegal) el 25 de noviembre: «En la COP28 queremos resultados».



María Martínez López / @missymmml
Madrid

«Estamos mirando al precipicio». Es el momento de cambiar de rumbo. Tomás Insua, director ejecutivo del Movimiento Laudato Si, describe de forma gráfica la situación a la que se enfrenta la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP28) que comienza este jueves en Dubái. Allí estaba previsto que aterrizará el viernes el Papa Francisco, aunque finalmente la visita se tuvo que cancelar siguiendo el consejo de los médicos debido al proceso gripal que sufría el Santo Padre. Al cierre de esta edición, en el Vaticano se trabajaba para definir «lo antes posible las formas en que se

podrá implementar» la participación no solo de la Santa Sede sino, a distancia, del mismo Pontífice. Este empeño, a pesar de las circunstancias adversas, «es un gesto muy claro con el que está diciendo que esta es casi una prioridad máxima para su pontificado». Francisco «está muy preocupado por la crisis climática y por la poca respuesta de la humanidad». No

en vano el 4 de octubre también publicó con este motivo la exhortación apostólica *Laudate Deum*. En ella, pedía un proceso de transición de los combustibles fósiles a las energías renovables «drástico, intenso y con el compromiso de todos», en forma de medidas «eficientes, obligatorias» y que se puedan evaluar.

¿Qué está en juego en Dubái para que el Vaticano apueste tanto por esta COP? Eduardo Agosta, experto en cuestiones climáticas y miembro de la delegación de la Santa Sede explica que se hará el primer balance de la implementación del Acuerdo de París (2015), cuando se planteó el objetivo de mantener el aumento de la temperatura global por debajo de 1,5° C —o como mucho 2° C— sobre los niveles preindustriales. No se espera un resultado halagüeño. También habrá que tomar decisiones sobre el fondo que se decidió crear el año pasado, en la COP27 de Sharm el Sheij (Egipto), para paliar los daños causados por el cambio climático en los países en desarrollo.

«Pero el elefante en la habitación es la eliminación de los combustibles fósiles», subraya Agosta. Reducir su consumo hasta el 15% o el 20% del actual, bajando las emisiones de CO² la mitad en 2030 y un 85% en 2050 «es la única manera de

cumplir el Acuerdo de París». Hasta hace muy poco se ignoró esta medida. «El año pasado se habló pero no entró en el documento final. Esta vez esperamos que sí y que se decida crear una comisión para estudiar la implementación de un tratado al respecto». Será, de hecho, una de las claves para que considere «exitosa» la COP28. Este climatólogo argentino es optimista: «Ya hay un grupo de seis u ocho países» que lo han pedido «y probablemente se sumen otros, entre ellos algunos de la UE». Hay naciones pidiendo un Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles y existe una Alianza por la Descarbonización haciendo presión.

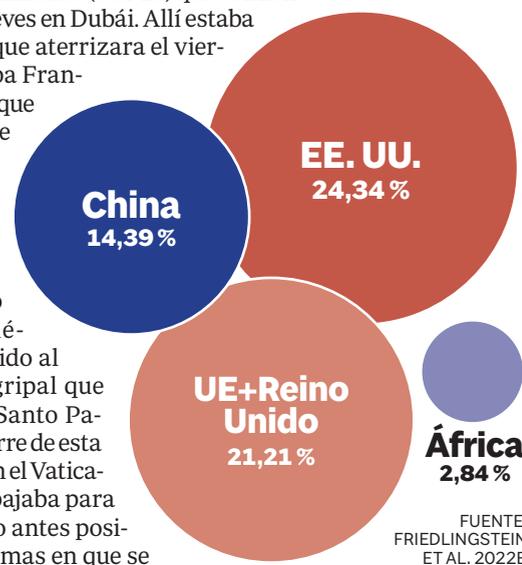
Tratado central para la Iglesia

Entre los promotores de estas iniciativas destacan los países del Pacífico. Amenazados en su propia supervivencia por la subida del nivel del mar, «son los que históricamente han liderado el llamamiento para que haya más ambición por parte de los gobiernos», explica Insua. La Iglesia se unirá a su impulso con la presencia dentro de la delegación del Movimiento Laudato Si de Peter Chong. Arzobispo de Suva, en el pequeño país insular de Fiyi (Oceanía), es «una voz de mucho peso sobre esta cuestión».

El apoyo de la Iglesia no queda ahí. En ausencia del Papa, tanto la delegación de la Santa Sede como la del Movimiento Laudato Si se centrarán en mantener encuentros bilaterales con otras delegaciones, explica Gabriel López, responsable de Comunicación de este movimiento. En estas reuniones tendrán un papel central los países de Asia Pacífico y el impulso al Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles. «Es un eje central de la propuesta católica, en línea con *Laudate Deum*».

Además de su enorme peso moral, la Santa Sede es, desde el año pasado, parte y no solo observadora de la Convención Marco de la ONU. El secretario de Estado del Vaticano, cardenal Pietro Parolin, encabezará su delegación y permanecerá en Dubái durante toda la cumbre, para defender la visión de la Iglesia en las negociaciones y en la votación final.

La presencia de la Iglesia también será muy palpable en el Pabellón de la Fe. Insua explica que es la primera vez que en una cumbre del clima se dedica un espacio institucionalizado a las religiones. «Es fundamental porque implica recordar al mundo que las religiones tienen un rol crucial en la lucha contra la emergencia climática», que es «en primer lugar una crisis moral». ●



CO² en datos

Aunque en los últimos años China se ha convertido en el mayor emisor de CO², Agosta invita a mirar la acumulación histórica —1,73 millones de toneladas— y «quiénes han sido los mayores emisores».

Rodrigo Moreno Quicios

Roma

«Yo solía tener una familia en Gaza», cuenta en el Instituto María Santísima Niña de Roma Mohammed Halalo, gazatí de credo musulmán. Hace tres semanas, viendo las noticias desde la Bélgica a la que emigró hace tiempo, descubrió que el sector oriental de la Franja, donde vivió durante 32 años, había sido intensamente bombardeado por el Ejército israelí. «Empezaron a llegar noticias descorazonadoras de mis vecinos, que me enseñaron fotos de la casa donde nació derruida por una bomba durante la noche», narra con la voz entrecortada. Como resultado, el 7 de noviembre 30 parientes suyos refugiados en esa misma vivienda «fueron asesinados en un instante». Entre ellos, 13 niños y once mujeres. Él es uno de los diez representantes de su pueblo que se reunieron la pasada semana con el Papa Francisco. Aunque ya poco se puede hacer por su familia, Halalo le pidió su mediación en el conflicto entre el Estado de Israel y las milicias de Hamás. «Creemos que la gente en el poder puede actuar para que tengamos un alto el fuego, justicia y paz duradera», sentencia. El mismo día, el Santo Padre recibió también a una delegación de doce israelíes, familiares de algunos de los rehenes retenidos por Hamás.

Poco después, el Ejército de Israel y Hamás firmaron gracias a la mediación de Estados Unidos, Egipto y Catar una tregua de cuatro días que comenzó el pasado viernes. Al cierre de esta edición estaba previsto que se prolongara como mínimo hasta este jueves. Aun así, para el palestino Yousef Alkhoury, el alto el fuego es demasiado corto. Pide un cese de hostilidades más duradero porque «todos los gazatíes son nuestra familia y cada vida que se pierde es preciosa». A su voz se unían las de los mediadores, la OTAN, la Autoridad Palestina, familiares de rehenes y Josep Borrell, alto representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad. Al cierre de este semanario, la milicia palestina había liberado a 69 rehenes, 51 de ellos israelíes. Israel, por su parte, había dejado en libertad a 150 palestinos. Hamás proponía además liberar a otros diez secuestrados a cambio de 30 prisioneros palestinos. El alto el fuego ha permitido asimismo la entrada en la Franja de cientos de camiones con ayuda humanitaria.

«¿Qué pasa con los demás?»

«Creo que liberar a cualquier rehén es algo bueno. Pero no nos damos por satisfechos», afirmaba a Alfa y Omega el israelí Yair Rotem. «Si liberan a 50 personas, ¿qué pasa con las otras 90?», se pregunta. Él pertenece al kibutz Be'eri, una comunidad rural donde «85 personas fueron asesinadas y 30 fueron secuestradas por Hamás». Las vidas de más de un 10 % de sus vecinos han sido truncadas o se han visto gravemente trastocadas. El día 22 de noviembre «pude hablar directamente con el Papa y enseñarle el póster de mi hermana y mi sobrina». Tenía la esperanza de que pudiera hacer llegar su mensaje a la Cruz Roja y a los gobiernos «para que presionaran a favor de la liberación de

Midiendo las palabras



Durante la rueda de prensa tras el encuentro con Francisco, la delegación palestina aseguró que el Papa definió la ofensiva israelí como «un genocidio». La Oficina de Prensa de la Santa Sede aseguró en un comunicado que «no le consta» el empleo de esa palabra. Y en conversación con medios vaticanos, el secretario de Estado, Pietro Parolin, lo descartó porque «es un término con consecuencias muy precisas a nivel internacional».

→ **Mohammed Halalo** regala un recuerdo al Papa Francisco durante su reunión en el Vaticano, el pasado 22 de noviembre.



AFP / EJÉRCITO ISRAELÍ



← **Yair Rotem** abraza su sobrina Hila tras su liberación el pasado 26 de noviembre.

«Cada día que pasa es un riesgo para su vida»

Nik tiene 19 años y hacía la mili en la frontera entre Israel y Gaza. Francisco aseguró a su madre que haría «lo posible para llevarlo a casa»

los rehenes», cuenta. Su visita al Vaticano valió la pena, pues su sobrina Hila fue una de las primeras liberadas por las milicias.

Menos suerte ha tenido Ekateryna Beizer. Todavía no ha vuelto a ver a su hijo Nik, de 19 años. El joven realizaba el servicio militar obligatorio cerca de la frontera cuando los terroristas atacaron su base. También ella le contó su historia al Papa Francisco. «Nos dijo que haría todo lo que pudiera para llevarlo

de vuelta a casa lo más rápido posible. Cada día que pasa es un riesgo para su vida», subraya la israelí. Recalca además que su hijo no es un soldado profesional, sino que simplemente hacía la mili, como todos los —y las— jóvenes del país. Cuenta que Nik colabora con muchas organizaciones solidarias. Pero rápidamente señala que «no importa si es buena persona o no. Todos deben volver a casa. No es justo para nadie ser rehén en Gaza». ●

FOTOS CEDIDAS POR ANTUAN ILGIT



↑ **La ordenación** tuvo lugar en la basílica de San Antonio de Padua (Estambul) ya que la catedral del vicariato, en Iskenderun, se derrumbó por el sismo. La presidió el vicario apostólico de Anatolia, Paolo Bizzeti.

→ **Ilgit** (con polo verde y gorra) durante un viaje con jóvenes católicos.



Turquía ya cuenta con un obispo autóctono

El jesuita Antuan Ilgit es el nuevo obispo auxiliar del vicariato de Anatolia. Le ayudará su experiencia como inmigrante, hijo de una familia pobre y joven musulmán inquieto

María Martínez López / @missymml
Madrid

«Recuerdo con gratitud cuando recibía mi salario semanal y corría a comprar pan o huevos». Antuan Ilgit tenía entonces 7 años. Para ayudar en casa trabajaba en una tienda de Mersin, al sur de Turquía. Había nacido en 1972 en Alemania, donde sus padres emigra-

ron, «como muchos otros turcos, con la esperanza de una vida más digna». Pero ya apenas recuerda el país porque la nostalgia ganó la batalla y, cuando él tenía 5 años, la familia regresó a Turquía. El padre puso en marcha una pequeña fábrica de plásticos, pero empezó a beber. «Lo perdió todo» y tuvo que hacerse pescador.

De niño y adolescente «me cuestionaba mucho sobre la pobreza de mi familia a pesar de tantos esfuerzos», confiesa. Con el tiempo, ha visto que «esta experiencia me ayuda a comprender mejor a los inmigrantes, a los jóvenes que se enfrentan a la precariedad y a los que sufren alcoholismo»; un aprendizaje que, como «hombre de fe», atribuye a «la Providencia». Porque Antuan se convirtió al catolicismo a los 25 años, se ordenó sacerdote y el pasado sábado fue el primer turco en convertirse en obispo, en una celebración en la que participaron los patriarcas ecuménico y armenio de Constantinopla. Es el nuevo auxiliar

del vicariato apostólico de Anatolia; es decir, de media Turquía.

El detonante de este cambio fue el cáncer de mama que sufrió su madre. No se lo trataron porque no tenían cobertura sanitaria. Siempre inquieto, «me preguntaba sobre esta injusticia social y sobre el sufrimiento». Empezó a frecuentar la mezquita y a hablar con un imán. «Trató de disuadirme para que no hiciera muchas preguntas y aceptara la enfermedad de mi madre como parte del plan de Alá. Esas respuestas prefabricadas no me conven-

Turquía



● **Población:** 83,6 millones de habitantes
● **Religión:** Musulmanes, 99,8 %, y cristianos 0,3 % (unos 250.000)

Claves

● **En 2018 fue traductor entre el Papa y el presidente Erdogan, una experiencia que expresa su deseo de «ser puente entre la Iglesia y mi país».**

3,3

millones siguen desplazados tras el sismo de febrero. «Las ciudades retoman la vida lentamente».



Su lema es *Bajo tu amparo. Además de su devoción a María, lo ha elegido porque «también es venerada en el islam. Tengo fe en que ella me acompañará».*

cieron». Siempre buscando la verdad, pasó por el judaísmo y por el protestantismo, hasta llegar a la Iglesia católica. En el abajamiento de Jesucristo, muerto y resucitado, «encontré todas las respuestas sobre el sentido de la vida, de la enfermedad y del sufrimiento». Se enfrentó a algunas resistencias, más «socioculturales» que religiosas. Pero está orgulloso de ser «un turco cristiano». La misma búsqueda que lo guió a la Iglesia lo llevó a ingresar en la Compañía de Jesús en 2005 en Génova (Italia) y a «ser sacerdote para ayudar a los pobres». Luego, a estudiar bioética en Italia y en Estados Unidos con el objetivo de «profundizar en cuestiones sobre la vida y la muerte» y llevar a Dios a los demás por medio de ellas.

Una gran búsqueda de Dios

En 2021 volvió a Turquía. Al año siguiente lo nombraron vicario general en la circunscripción de Anatolia. Como único sacerdote turco, se ha relacionado bastante con las autoridades, en las que «solo he encontrado acogida y apertura». De hecho, afirma que «en las últimas décadas las comunidades cristianas en Turquía se han beneficiado de una mayor libertad»: han recuperado propiedades confiscadas y a la Iglesia siríaca ortodoxa se le permitió construir un templo en Estambul. «Las buenas relaciones son muy importantes y siempre hay que desarrollarlas», apunta. También de cara a «vendar las heridas de las víctimas del terremoto» del pasado 6 de febrero, en medio de «mucha precariedad por la crisis económica» y de la inquietud por «las noticias de guerra de los países de nuestro entorno».

En estas circunstancias, «transmitir fe, esperanza y caridad, predicar el amor fiel de Dios, promover la paz y la armonía es un verdadero desafío». Pero al mismo tiempo constata que «hay una gran búsqueda de Dios». Como obispo auxiliar, Ilgit seguirá dedicándose a la que ha sido su gran labor hasta ahora: los jóvenes. Disfruta con ellos porque, como le pasó a él, «se hacen preguntas importantes y les faltan interlocutores». Ya ha organizado varios encuentros para jóvenes católicos locales, refugiados cristianos y estudiantes africanos. «Ellos, que viven en contextos predominantemente musulmanes, en estos encuentros se sienten libres». Además, «si estamos con ellos sin pretensiones lo perciben, nos acogen y poco a poco se abren». En la JMJ de Lisboa, «a menudo eran ellos los que me sugerían rezar». Sueña con que de este pequeño rebaño surjan vocaciones. «La Iglesia de Turquía está agradecida a muchos extranjeros que la han servido con gran generosidad. Pero necesitamos un clero turco». Reconoce que «una de mis mayores preocupaciones son esas parroquias sin sacerdotes, sin monjas» porque a las congregaciones tradicionales cada vez les cuesta más enviarlos.

Pero su labor con jóvenes no se limita a los cristianos. Hay otros, «especialmente los universitarios, que en busca de la verdad llaman a nuestras puertas» o contactan con él en las redes sociales. «En la medida de lo posible les doy la bienvenida, los escucho. Si vuelven, les digo quién es el Señor para mí. Entonces es Él quien obra. A mí me corresponde acompañarlos». ●

Francesca necesita una nueva identidad para escapar de la mafia

Rodrigo Moreno Quicios
Roma

La primera vez que Francesca se cambió de ciudad, la familia de su marido la persiguió hasta encontrar el colegio al que iban sus hijos. «La mañana que fueron a por ellos no sonó el despertador. Fue un milagro», asegura. La segunda vez que se cambió de ciudad, sus perseguidores encontraron el gimnasio donde sus hijos hacían deporte. «Pero gracias a Dios la semana anterior los había desapuntado». La tercera encontraron su casa, «pero nos marchamos deprisa al verlos dar vueltas alrededor», cuenta a *Alfa y Omega*.

Francesca lleva 15 años huyendo de la 'Ndrangheta, la organización mafiosa más poderosa de Italia, dedicada principalmente al contrabando de cocaína, con una facturación de 43.000 millones de euros anuales y unos 20.000 miembros por todo el mundo. Entre ellos, su familia más directa en Calabria. «Escapé después de que mataran a mi marido. Él era parte de la mafia y, cuando estás dentro, no ves más allá. Vives en una burbuja que te impide percibir lo que sucede», recuerda. Las presiones de los familiares de Francesca por arrastrar a sus tres hijos a la misma vida de su difunto esposo le abrieron los ojos. «Querían quitármelos para que crecieran en las mismas estructuras mafiosas. Cuando imaginé su futuro, decidí huir». No encontró apoyo en sus propios padres porque «perteneían al mismo ambiente». De hecho «me amenazaban con ingresar en un hospital y quedarse con mis hijos». Esta posibilidad «aceleró mi huida».

Pagó un precio por su libertad: «Me desarraigé de mi ciudad, hacía el duelo por el padre de mis hijos, tomaba conciencia de quién era él en realidad, fui abandonada por mis padres y tenía miedo de ir a cualquier otro sitio sin saber qué encontraría, sola y responsable de tres niños de 5, 4 y 1 año». Asegura que encontró el coraje «en sus hijos» y en Dios. «Me siento realmente a su lado y he aprendido a fiarme totalmente. Eso me ha llevado a ver las luces que Él pone y que me iluminan el camino», confiesa. También en la Virgen: «Por las noches me ponía delante de una imagen suya esperando a que mi hijo pequeño se durmiera para poder llorar».

Frecuentando los ambientes de Iglesia dio con Luigi Ciotti, un sacerdote italiano que preside la Asociación Libera, uno de los referentes del país en la resistencia frente a las mafias. «Conocerlo me dio la posibilidad de escapar. Fue un encuentro que Dios me había reservado para salvarme», celebra Francesca. Por medio de él, se reunió hace unas

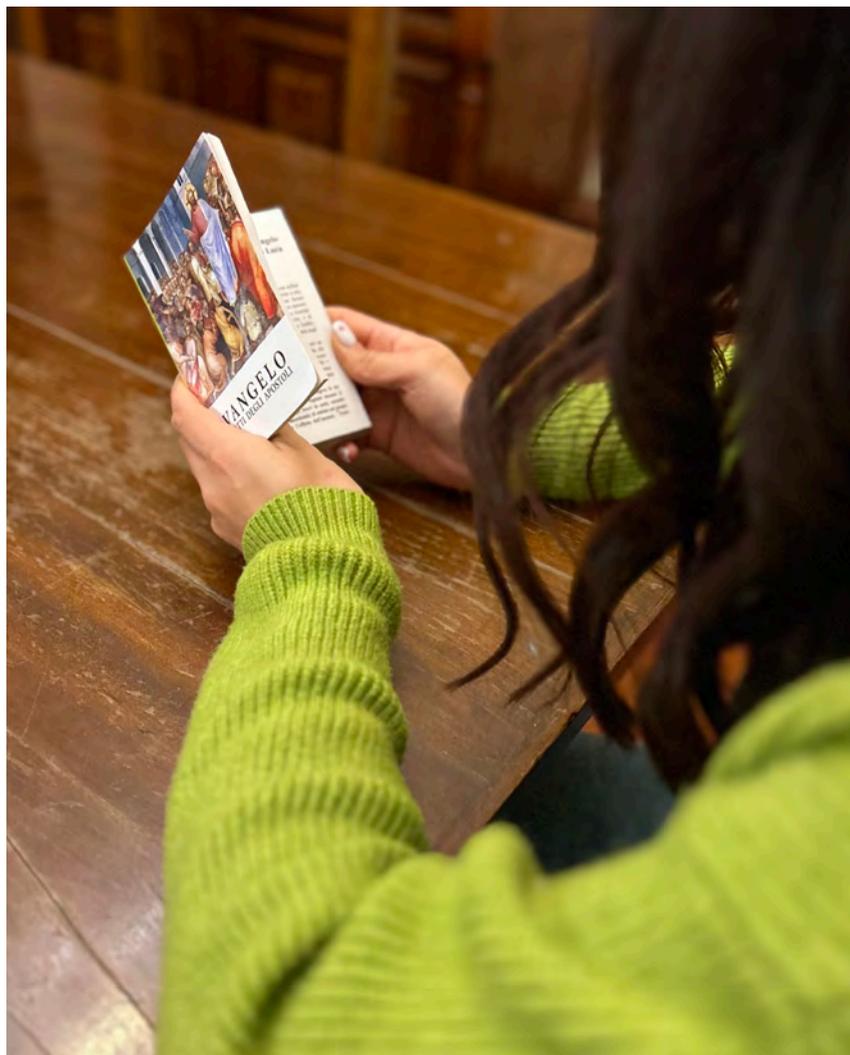
Esta viuda y sus tres hijos llevan 15 años huyendo tras salirse de la 'Ndrangheta, la mafia más poderosa de Italia. «Cualquier cosa que haces con tu verdadero nombre es arriesgarte a que te maten». Han pedido ayuda al Papa



CNS

← **El Papa Francisco** en un momento del encuentro del pasado 30 de octubre.

↓ **Francesca** con el Evangelio de bolsillo que le regaló el Pontífice.



CEDIDA POR FRANCESCA

pocas semanas con el Papa Francisco, a quien pudo contar su caso.

Francesca no se llama Francesca, pero batalla por poder llamarse de ese modo y convertirse así en más difícil de rastrear para las dos familias —la de su marido y la de sus propios padres— que la persiguen. «Cualquier cosa que haces con tu verdadero nombre es arriesgarte a que te maten», señala.

«La ley no nos apoya»

A finales de octubre en el Palacio Apostólico, ella y otras 40 mujeres pidieron ayuda al Pontífice para conseguir una nueva identidad. «La ley italiana no nos apoya para cambiar nuestros nombres y apellidos. De todas nosotras, no lo ha conseguido ni una sola», explica esta madre de tres hijos. Hay muchas más con un perfil como el suyo, pero por motivos de seguridad el Vaticano se limitó a recibir a un pequeño grupo. «Huimos de la violencia mafiosa por amor a nuestros hijos. Somos madres que queremos un futuro mejor para ellos», apunta la calabresa.

Para Francesca, haber podido encontrarse con el Santo Padre «vuelve a encender en nosotras la esperanza, por sus palabras de ánimo y su impulso a todas las mujeres que están combatiendo a las mafias. Nos dijo que somos valientes y fuertes y que Dios camina con nosotros para cambiar las cosas», expresa. Lamentablemente, al estar cada una de estas mujeres perseguidas, no realizan muchos encuentros como el de octubre con el Papa. Pero a pesar de esto, o tal vez precisamente por ello, para Francesca fue muy emocionante. Las madres con bebés se los llevaron al Palacio Apostólico. «Ver a esos niños tan pequeños me inspiraba ternura. Hay familias que acaban de escapar y están al inicio de su recorrido. Tenía muchísimas ganas de abrazarlas y decirles que lo lograrán», cuenta. Pero como ella también estuvo en su situación, se limitó a contemplarlas con una sonrisa sabiendo que «al principio tienes mucho miedo y no te fías de nadie, pero después, poco a poco, entiendes que van a cambiar las cosas». ●

«Mamá, estoy orgulloso»

La mafia calabresa «no tiene escrúpulos: si rompes su código te hacen perder la dignidad en la familia», explica Francesca. Su fuga supuso un duro golpe a la estructura y al poder de su familia, porque «si una mujer se marcha, se interpreta que no has sido lo bastante hombre para tenerla quieta».

Cuando abandonó su clan, Francesca temió compartir el mismo destino que Lea Garofalo, una colaboradora de la justicia italiana y víctima de la 'Ndrangheta que en 2009 fue «hecha pedazos y quemada». Asegura que «a mis hijos siempre les he dicho la verdad. Les ha tocado cambiar muchas veces de colegio y de amigos, pero siempre han sido buenos, diligentes, y han mantenido el secreto». Ahora el mayor le dice: «Mamá, estoy orgulloso de lo que hemos logrado los cuatro juntos». Estudia para convertirse en juez antimafia.

Jesús Vidal

«Francisco nos ha animado a descartar individualismos»



→ El Papa dedicó cerca de dos horas a los obispos españoles a pesar de su leve afectación gripal.

ENTREVISTA / El nuevo referente para la relación entre el Vaticano y la Iglesia española en la cuestión de los seminarios aboga por cuidar la formación integral de los seminaristas y subraya la importancia de tener una mirada nacional y no local en la pastoral vocacional

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

El obispo auxiliar de Madrid y presidente de la Subcomisión Episcopal de Seminarios, Jesús Vidal, ha sido nombrado como referente de la nueva etapa que se abre en la Iglesia española tras haber sido convocados todos los obispos a un encuentro con el Papa Francisco, el pasado martes en el Vaticano.

Una reunión sobre la que se especulaba que sería un tirón de orejas del Pontífice o que, en realidad, era una excusa para abordar la cuestión de los abusos tras la presentación del informe del Defensor del Pueblo sobre esta lacra. Nada más lejos de la realidad. El verdadero —y único— motivo de la convocatoria era reflexionar sobre la situación de los seminarios y entregar las conclusiones de la visita a estos centros de formación realizada por dos enviados del Papa en marzo de 2023.

«No hablaría de reticencias. La ratio fue aprobada por unanimidad»

«La migración puede beneficiar a la pastoral vocacional»

Le han nombrado referente de la relación entre el Vaticano y la Iglesia en España en materia de seminarios. ¿Cuáles son las atribuciones de este cargo? ¿Cómo lo ha recibido?

—Lo he recibido con disponibilidad y, como siempre, agradeciendo la confianza depositada en mí por el Santo Padre. Es verdad que al ser el presidente de la subcomisión ya me habían avisado de que me pedirían algún tipo de ayuda para coordinar el proceso. Al final han establecido la figura del referente, que es parecida a la que se utilizó en el Sínodo para las conferencias episcopales. La misión es servir de puente de comunicación entre el dicasterio y la Conferencia Episcopal Española para que no tenga que estar cada seminario, o cada obispo, reportando individualmente al dicasterio. La idea es que hagamos un diálogo entre nosotros sobre el documento de trabajo que nos han presentado y facilitar la comunicación.

JUAN LUIS VÁZQUEZ DÍAZ-MAYORDOMO



↑ Vidal ha sido durante muchos años rector del seminario de Madrid.

¿Su nombramiento habla de alguna forma del buen funcionamiento del seminario de Madrid?

—Mentiría si te dijera que ha salido a relucir el seminario de Madrid. De primeras yo no le veo ninguna relación, lo cual no quita que el seminario de nuestra diócesis funcione muy bien. A mí me parece que es un referente, si me acepta la redundancia.

¿Cómo han afrontado la reunión con el Santo Padre los obispos de las diócesis con menos seminaristas?

—Creo, sinceramente, que todos los obispos hemos salido muy contentos en el diálogo que hemos tenido con el Papa. Por otro lado, no focalizaría en los obispos de seminarios más pequeños o con menos seminaristas. Francisco nos ha llamado a la colaboración entre todos y ha insistido en que esa colaboración tiene que transformar a cada uno. Por ejemplo, hay casos en los que una diócesis tiene que mandar a sus seminaristas a vivir alguna etapa de formación a otros seminarios. Entonces, el que recibe a esos candidatos también tiene que hacer un esfuerzo de acogida, respetar su propia idiosincrasia, su propio carácter cultural. Así que todos los obispos hemos recibido las indicaciones con deseos de colaborar y escuchar.

¿La convocatoria de Francisco tiene que ver con algún tipo de retenciones a la aplicación de las indicaciones para los seminarios que en su día estableció el Vaticano?

—Yo no hablaría de retenciones. De hecho, la *Ratio fundamentalis* fue aprobada en España por unanimidad. No hubo ningún voto en contra, lo que demuestra que es algo querido por todos. Es verdad que luego cada obispo tiene unas circunstancias concretas en su diócesis y es en ellas en las que tiene que hacer un discernimiento. El Papa nos ha llamado a que ese discernimiento no lo haga cada obispo por su cuenta, sino que lo hagamos en comunión. A veces, un obispo tiene sus propios criterios de actuación y suelen ser bastantes definitivos, porque él es quien tiene la responsabilidad sobre la formación de los seminaristas en su diócesis. En este contexto, Francisco nos ha animado a descartar individualismos, a escucharnos unos a otros, a abrirnos a la palabra que otro

hermano nos pueda dar y también a la palabra que nos pueda dar —y que de hecho ya nos ha dado en este encuentro— la Santa Sede.

Antes ha mencionado un documento de trabajo que les han ofrecido desde el Dicasterio para el Clero. ¿Cuáles son las claves de ese texto?

—Se habla de la integralidad de la formación. Es decir, cuidar que todas las dimensiones de la formación estén bien presentes en la vida de los seminaristas. También hay que estar atentos a que las cuatro etapas del camino de formación —etapa propedéutica, discipular, configuradora y etapa de síntesis vocacional— tengan todas sus especificidades bien desarrolladas. Luego se habla de la dimensión comunitaria de la formación y de la necesidad de una comunidad suficiente, tanto en el número de seminaristas como en el número de formadores. Por último, se hace referencia al carácter misionero de la formación. Debemos cuidar que los seminaristas salgan del seminario siendo pastores misioneros; es decir, siendo capaces de anunciar el Evangelio en el mundo de hoy. Un mundo que experimenta una nueva época marcada, por ejemplo, por la revolución digital y su influencia en el cambio antropológico en el que estamos inmersos. Un mundo en el que cada vez se habla más de la inteligencia artificial, de la revolución del transhumanismo, etcétera.

Un mundo también marcado, como anunciaron ustedes en rueda de prensa, por la baja natalidad o por la realidad migratoria. ¿Afectan estas circunstancias a la realidad de los seminarios en España?

—Igual que la migración está revitalizando muchas iglesias, también puede afectar a la pastoral vocacional. De hecho, en muchos jóvenes, hijos de familias que han migrado a España procedentes de otras culturas, está surgiendo la vocación. Sobre el tema de la baja natalidad, donde más lo notamos —al menos así ocurre en Madrid—, es en los colegios, en la escuela católica. En las vocaciones se puede decir que también, pero justo este año hemos percibido un menor descenso, aunque los datos todavía no son definitivos. ●

La formación humana «será difícil, y también la pastoral y espiritual» con pocos seminaristas. Por eso hay diócesis que optan por unirse

«Es necesario un número mínimo»

Rodrigo Moreno Quicios
Roma

«Estamos en un cambio de época muy importante y nos tenemos que preparar», subrayó el cardenal Juan José Omella, presidente de la Conferencia Episcopal Española, en la rueda de prensa posterior al encuentro de los obispos españoles con el Papa el pasado martes. «Tenemos que formar hombres muy maduros, pero enraizados en Jesucristo, que tengan en los pies en el suelo y amen a la tierra y a la gente». Explicó también que «para una cosa importante como los seminarios, el Papa quería hablar con nosotros y escucharnos personalmente». Una madurez para la que hay que cuidar las condiciones externas de formación de los seminaristas. Como explica a *Alfa y Omega* Atilano Rodríguez, administrador apostólico de Sigüenza-Guadalajara, «si no hacemos un planteamiento donde haya un número mínimo de seminaristas será muy difícil la formación humana, pero también quedará pobre la formación pastoral y espiritual». Por eso, en su diócesis «hace unos siete años decidimos el traslado a Madrid de los seminaristas que ya iban a clase a la Universidad Eclesiástica San Dámaso, para que pudiesen también dormir allí». Luego, los fines de semana, prestan un servicio pastoral en las parroquias de Sigüenza-Guadalajara. «Ha sido una alegría y un bien grande para la diócesis».

Entre las ventajas de tener un seminario grande está, cita el ar-

zobispo de Toledo, Francisco Cerro, «que podemos tener propedéutico, como dice la *Ratio fundamentalis*». Con 80 seminaristas, «vivimos una situación esperanzadora, como ha sido siempre, sobre todo gracias a los grandes pastores que han existido, como don Marcelo». El secreto, «trabajar muy bien la pastoral juvenil y dedicar tiempo a los chavales para que se encuentren con Cristo y con un clima de apoyo a su vocación». El obispo de Getafe, Ginés García Beltrán, también se muestra orgulloso de su seminario diocesano y recuerda la importancia de que sea un «un lugar donde se forman hombres libres, una escuela de misión», que es «la idea que nos ha repetido el Pontífice».

En Zaragoza hay un seminario que abarca todo Aragón. Su cabeza, el obispo Carlos Manuel Escrivano, explica que hace años que las diócesis aragonesas decidieron juntar a sus aspirantes al sacerdocio y ahora tienen unos 18. «Tenemos pocas vocaciones en relación a las que necesitamos para el servicio del pueblo de Dios». Aunque, recalca, la necesidad no manda, ya que «hay ocasiones en las que se invita a esperar o madurar algún aspecto» de alguien que quiera entrar y no está del todo preparado. Concluye el obispo de Cartagena, José Manuel Lorca Planes, destacando que «es fundamental que los chicos que reciben la llamada tengan experiencia de un encuentro personal con Cristo. La formación potenciará después esta dimensión de entrega». ●

EFE / ANTONELLO NUSCA



← Un momento de la rueda de prensa en el Pontificio Colegio Español San José de Roma el pasado martes.

A la Iglesia le preocupa la polarización y pide ejercer «caridad política»

La CEE ha mandado dos mensajes a la sociedad en favor de la «convivencia pacífica» y comprometiéndose a «rendir cuentas» ante los abusos sexuales

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Por vigésimo sexto día consecutivo [al cierre de esta edición] los manifestantes siguen concentrándose en las inmediaciones de la sede del PSOE en la madrileña calle de Ferraz en protesta por la ley de amnistía, que borra cualquier posible delito de los independentistas catalanes. Las concentraciones han alterado la cotidianidad de las iglesias de las inmediaciones. La más afectada ha sido la del Inmaculado Corazón de María, situada a cuatro números postales de la sede socialista, que tuvo que suspender las Misas de diario de 20:00 horas y 21:00 horas. En el caso de la parroquia del Buen Suceso, «hemos tenido que acabar antes las reuniones para evitar que hubiera gente en la calle durante las cargas policiales», asegura el párroco, Enrique González, que comparte con *Alfa* y *Omega* varios vídeos grabados por él en los que se ven contenedores ardiendo en la puerta de la iglesia o a agentes antidisturbios pululando de un lado a otro. Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado incluso han llegado a acorralar a varios manifestantes contra las puertas del templo. «La sensación es de impotencia», asegura González, que rechaza la deshumanización que se hace del que piensa diferente. «No hay que olvidar que el otro es nuestro prójimo y que unos y otros, en el fondo, lo que anhelamos es la paz».

Ante hechos de esta magnitud, el sacerdote pide «no dejarse llevar por lo visceral» y tener «un mayor discernimiento» para analizar por qué se ha llegado a esta situación. González habla de una «falta de compromiso generalizada, también de los cristianos», en la vida política, «que ha dejado a las insti-



EFE / SERGIO PÉREZ

↑ **La Policía Nacional** vigila a los manifestantes ante las puertas de la iglesia del Inmaculado Corazón de María.

tuciones sin presencia de la verdad y la caridad». En una línea similar, la Conferencia Episcopal Española publicó un mensaje durante su Asamblea Plenaria, la semana pasada, en el que expresa su «preocupación» por la «actual polarización ideológica y los episodios de desencuentro» ocurridos. Los obispos instan en la nota a los católicos «a trabajar en favor del encuentro» y de la «convivencia pacífica». El camino que señalan es el del «perdón y la reconciliación», «excluyendo toda violencia» y «estimulando el ejercicio de la caridad social y política».

Plan de reparación integral

Más allá de la situación de España, los obispos centraron buena parte de la Asamblea Plenaria en la cuestión de los abusos sexuales ocurridos en el seno de la Iglesia. Los prelados aprobaron un

proceso de trabajo que concluirá con la puesta en marcha de un plan de reparación integral a las víctimas. «Va a tener tres líneas de trabajo: atención a las víctimas, prevención y reparación», informó en rueda de prensa el secretario general de la CEE, César García Magán. También confirmó la disposición de la Iglesia a indemnizar a las víctimas más allá de sus obligaciones legales: «Si hay sentencia, por supuesto, pero aunque no haya —porque ha muerto el victimario o porque el delito ha prescrito—, si tenemos certeza moral de que se ha producido el delito también vamos a reparar económicamente». Tras el punto y final de la reunión episcopal, la CEE hizo público un mensaje a todo el pueblo de Dios en el que vuelven a pedir perdón a las víctimas por esta lacra y se comprometen a «ser transparentes» y a «rendir cuentas». ●

Más temas

✓ La Asamblea Plenaria estudió un «proyecto en favor de la dignidad de la persona» que tiene por objetivo abordar cuestiones como el creciente consumo de pornografía y prostitución, o las adicciones entre los jóvenes.

✓ La CEE ha aprobado su participación en una mesa de diálogo interconfesional entre la Iglesia católica y las distintas confesiones cristianas en España.

✓ Los obispos también actualizaron las orientaciones sobre las retransmisiones de celebraciones litúrgicas, que datan de 1986. A raíz de la pandemia «era necesario poner orden» para «evitar errores», dijo la CEE.

APUNTE

Recuperación y reparación

ASOCIACIÓN ACOGIDA BETANIA

La legislación internacional, europea y española relativa a los derechos de las víctimas, reconoce que estas tienen derecho a una respuesta justa y adecuada a las necesidades que les ha generado la lesión de sus derechos. Aunque las necesidades de las víctimas siempre son personales y pueden

cambiar con el tiempo, la legislación y los estudios victimológicos subrayan tres que son básicas: ser escuchadas, comprender y que se comprenda su victimización, y ser reparadas. Lo que significa ser reconocidas como víctimas de unos hechos graves, injustos, inmerecidos y deliberados.

Partiendo de este marco, desde Betania entendemos que la reparación no puede ser resultado de la tasación de unos hechos, sino el fruto de un proceso abierto, flexible, ajustado a los ritmos y circunstancias de quien, con los debidos apoyos profesionales, tiene el derecho a participar en su recuperación integral y en la reparación del mal que se le causó. El contenido de las demandas que la persona formula en

el citado proceso se pueden dividir en dos grupos: unas de tipo moral y otras de tipo material y económico. En uno y otro caso responden a las diferentes dimensiones del daño: personal (físico, psicológico, espiritual, religioso), interpersonal, moral, social e institucional.

Entre las demandas de reparación moral destacan: el reconocimiento de los hechos, su investigación y condena, la petición de ayuda para recordar el nombre del agresor, el cumplimiento de las debidas garantías de no repetición, la aprobación o mejora de las políticas de prevención y protección, la retirada de símbolos de público reconocimiento de la persona que perpetró los abusos, gestos públicos de memoria y reconocimiento y, en algunos casos,

una posterior petición de perdón pública o privada. En cuanto a la reparación material y económica, Betania entiende que es imprescindible, porque supone el reconocimiento de la injusticia del abuso sexual perpetrado y del sufrimiento de la víctima, y, aunque no devuelve a la persona a la situación previa al abuso, sí puede paliar los efectos del mismo. Desde esta perspectiva, en la medida en que la reparación no se limite a la tarificación de la gravedad del abuso, sino que reconozca la compensación del daño específico sufrido por cada víctima, así como la compensación de sus necesidades individuales, la justicia reparadora podrá facilitar una respuesta adecuada a las demandas de justicia y reconocimiento. ●

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

José Rodríguez Carballo

«Vamos a sacar de esta crisis de abusos lo mejor»

El exsecretario del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, el franciscano español José Rodríguez Carballo, tomó posesión el 25 de noviembre como arzobispo coadjutor de Mérida-Badajoz. Empezará a gobernar la diócesis cuando el Papa acepte la renuncia que ya presentó su actual obispo, Celso Morgia.

Viene de un dicasterio romano a pastorear Mérida-Badajoz. ¿Retiro dorado o misión en toda regla?

—La palabra «retiro» no aparece en mi vocabulario [risas]. Creo que los sacerdotes, obispos y consagrados estamos para trabajar hasta el día después de la muerte. Estamos para darlo todo por el Reino de Dios. Tenemos que ser miembros activos de la Iglesia hasta el último momento, con más o menos actividad, claro, porque los años pesan. Hay otros modos de participar, pero siempre trabajando.

¿Cómo afronta entonces su nuevo encargo?

—Vengo a la diócesis de Mérida-Badajoz con mucha ilusión. Hace dos años yo mismo le pedí al Santo Padre venir a España, a una diócesis, sin más condiciones. Llevaba ya diez años y medio como arzobispo secretario del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada con total entrega. He sido el secretario con más tiempo en servicio hasta la fecha, pero uno tiene que medir sus fuerzas y saber hasta dónde puede llegar. Cuando le veía, el Papa siempre me decía: «Ya lo pensaré; por el momento sigue», hasta que ahora me ha enviado aquí. Y yo, encantado.

ENTREVISTA / El nuevo obispo coadjutor de Mérida-Badajoz entra en la diócesis «para escuchar a los de dentro y también a los de fuera»

Llega a su nueva diócesis como obispo coadjutor. ¿Por qué se ha elegido esta fórmula?

—Yo mismo se la pedí al Santo Padre, porque no conozco esta tierra ni a esta Iglesia particular, ni ellos me conocen a mí. Le pedí al Papa «un tiempito» para conocer la realidad y no tener que tomar decisiones inmediatamente. Tenemos que ir conociéndonos poco a poco y la mejor manera es ir de la mano del que todavía es pastor de la diócesis, el arzobispo Celso Morgia. El mismo Papa me lo confirmó: «Vas como coadjutor porque es lo mejor para entrar en la diócesis».

En España hay ejemplos muy recientes y es una fórmula que se está usando bastante en la Iglesia.

Durante su toma de posesión habló de «urgencias» como la pastoral «familiar y vocacional». Siguiendo con el símil, ¿son dos realidades que están en la UCI?

—Deseo para mi diócesis y para toda la Iglesia una cultura que contemple todas las vocaciones: el sacerdocio, la vida consagrada, las familias cristianas. Quiero empezar conociendo sobre todo a los sacerdotes: esta es una prioridad absoluta para un obispo. Quiero no solo abrazarlos físicamente sino conocer sus nombres y sus historias, hasta llegar a los últimos pueblos. También he dicho muchas veces que la vida religiosa no es un apéndice en la vida de la Iglesia; ha sido querida por Jesús y no puede desaparecer. Y la familia hay que favorecerla más; si no hay natalidad, nos convertiremos en un pueblo de viejos. La familia es el lugar que acoge la vida y transmite la fe. Es el primer santuario en el que uno aprende a amar, a perdonar y a caminar, en el que nadie es excluido. Creo que tenemos suficientes recursos en España para que este apoyo sea una realidad.

También dijo que sueña «con una Iglesia propositiva». ¿Cómo se concreta ese deseo?

—Lo vamos a ver juntos el clero, los consagrados y los laicos. No sé aún cómo lo voy a concretar porque espero un trabajo en equipo, sinodal, que comienza por escuchar a los de dentro y también a los de fuera: a los alejados, para saber por qué no se sienten representados en la Iglesia, y a los de cerca para conocer cómo habla el Espíritu a través de ellos.

Vuelve a España en un contexto eclesial marcado por los informes sobre abusos y por la visita al Papa de los obispos españoles. No entra en una plaza fácil...

—Que haya un desafío no solo quiere decir que hay problemas. También hay posibilidades. Vamos a sacar de esta crisis de abusos lo mejor. Creo que de todo esto ha de salir una cultura de transparencia total y tolerancia cero. Hay que ayudar a las víctimas y a los victimarios, que es también un gran desafío, porque siguen siendo personas. Y también debemos salir con una mayor claridad sobre las cifras de abusos, porque todos tenemos derecho a la transparencia y no solo por parte de la Iglesia. ●



← **El nuevo** arzobispo coadjutor saluda a un sacerdote el sábado.

Bio

- **1953:** Nace en Lodoselo (Orense)
- **1977:** Es ordenado sacerdote franciscano en Jerusalén
- **2003:** Es elegido ministro general de la Orden de los Frailes Menores
- **2013:** Es nombrado secretario del actual Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada
- **2023:** El Papa Francisco le nombra el 14 de septiembre arzobispo coadjutor de Mérida-Badajoz



↑ **Con el actual** arzobispo diocesano, Celso Morgia.

↑ **Primer** encuentro con los fieles de la diócesis extremeña.

FOTOS: ARZOBISPADO DE MÉRIDA-BADAJÓZ

→ La fundación ofrece, entre otros, nacimientos hechos por las Hermanas de Belén.



FUNDACIÓN CONTEMPLARE

→ Tienda de Contemplare, en Aravaca, en la que venden productos de monasterios de toda España.



BEGOÑA ARAGONESES

FUNDACIÓN CONTEMPLARE



↑ El panettone es uno de los productos navideños típicos más demandados.

Delicatessen en la plaza Mayor

Contemplare, que ayuda a los monasterios a dar a conocer sus productos y a comercializarlos, organiza la I Feria Monástica en la plaza Mayor de Madrid durante el puente de la Inmaculada

Begoña Aragonese
Madrid

El ambiente que se respira en la Fundación Contemplare es ya como estar a las puertas de un monasterio. Silencio, reposo, tranquilidad, paz... Una pequeña cabaña de madera en un espacio ajardinado de Aravaca alberga la sede de la entidad y la tienda en la que se pueden adquirir productos elaborados en los monasterios a los que ayudan. En un despacho se encuentra Alejandra Salinas, la directora, y junto a ella un grupo de mujeres preparando ya la campaña de Navidad. Este año viene fuerte, porque en el puente de la Inmaculada, del

6 al 10 de diciembre, celebrarán la I Feria Monástica de Dulces y Belenes en la Casa de la Panadería de la plaza Mayor de Madrid. Allí habrá representados más de 80 monasterios de toda España con sus productos: en la Sala de Bóvedas se podrán adquirir mazapanes, polvorones, turrone y hasta 600 tipos diferentes de productos navideños, categoría *gourmet* porque cuentan con el sello de garantía de calidad de un monasterio; y en el Salón Real, en la primera planta, habrá belenes, figuritas, tallas, iconos, ropa de bebé, jabones artesanos y cosmética natural, completando una oferta de casi 300 objetos. «Estamos emocionados», sostiene Salinas, para quien es «el *summum* tener la oportunidad de mostrar los tesoros de los monasterios y dar a conocer los frutos del trabajo artesanal y de la vida de oración». Además, todas las tardes habrá un encuentro con monjes de la Comunidad del Cordero y conciertos de música sacra. Los visitantes podrán así «elevar» el alma gracias a esta invitación a «cruzar el portón del monasterio».

El dulce estrella

«Pensaba que la gente es adicta al chocolate, pero no: lo es al polvorón», comenta Alejandra Salinas al referirse al producto estrella de la Navidad. Con todo, en Contemplare hay posibilidad no solo de productos navideños, sino también de otros que, en principio, nadie sospecharía que se hacen en un monasterio, como aceites, helados o cervezas. «Sí, hacen cerveza y está buenísima», resume Salinas.

Contemplare nació hace seis años del «entusiasmo de una serie de laicos, cada uno con una trayectoria diferente en el mundo de la empresa, a los que nos une el amor a la vida contemplativa y las ganas de poner al servicio de los monasterios nuestra experiencia». Para lo que necesitan, matiza Salinas, porque no es solo «ayudarlos a vender el fruto de su trabajo», sino también a que mejoren el empaquetado y la presentación o a ser más eficientes en la facturación. El objetivo número uno, sin embargo, es acabar con la estacionalidad. «La Navidad es el agosto», pero la idea de Contemplare es intentar «que vendan todo el año, buscando más salado o dulces adaptados con recetas nuevas y actuales» en las que priman los productos desprovistos de grasas, con más frutos secos y menos azúcares. Para ello, la fundación tiene un acuerdo con Le Cordon Bleu, la escuela de cocina de la Universidad Francisco de Vitoria, en la que religiosos de monasterios pueden aprender a hacer praliné, diamantes de frambuesa o rocas de frutos secos y chocolate negro, por ejemplo. La apuesta por la alta cocina no es impedimento para que desde la fundación se preserve la vida monástica. Por eso Alejandra reconoce que «hemos aprendido cuál es su idioma, sus

tiempos y sus prioridades, su cadencia de vida que se organiza en torno al *ora et labora*». La fundación se sitúa como un «puente entre los requerimientos del mundo y ellos» y como una forma de difundir la belleza de la vida contemplativa, «el pulmón espiritual de la sociedad» en palabras de Benedicto XVI. ●



FUNDACIÓN CONTEMPLARE

Costureras misioneras sin salir de la parroquia

Begoña Aragoneses
Madrid

Quién diría que un mantel de altar utilizado en una Misa de Tanzania o una casulla vestida por el sacerdote han salido de las manos de unas hacendosas costureras de Nules (Castellón). Pues sí, se podría decir que la ratio de misioneras en esta localidad, de tan solo 13.000 habitantes, es destacable. Más de 20 años lleva un grupito de mujeres cosiendo ajuar litúrgico destinado a las misiones desde su parroquia, la de San Bartolomé y San Jaime. Una vez por semana se reúnen en los salones para darle a la aguja, al hilo y a la tela. Son mujeres que «ponen sus dones al servicio de la Iglesia», cuenta el párroco, Manuel Agorreta, que se encontró el grupo ya muy hecho y muy autónomo hace tres años, cuando llegó destinado al pueblo. «Hacen cosas bonitas» pero, sobre todo, lo hacen por el prójimo. «Todo lo que sea salir de uno mismo y entregarte es bueno. Y ya salir de ti por amor al otro es fantástico». En el fondo, «da igual cómo sea el mantel» porque «tú, sin que nadie te lo diga, das tu tiempo para algo que no es tuyo». Y de forma anónima, porque «estas mujeres cosen para que nadie sepa quién lo ha hecho». El destinatario, así, no conoce a su costurera; algo sumamente evangélico. Como dice el sacerdote, responde al «que tu mano derecha no sepa lo que hace tu mano izquierda».

Manos, en este caso, muy hábiles. Contó en una ocasión Carmen Navarro, un puntal del grupo, que lo más laborioso son las puntillas, «que dan mucha faena y no tienen precio por las horas que cuestan». Pero «ellas se ven capacitadas para hacer ese trabajo», alaba el sacerdote. Que, además, realizan pagando los materiales de su bolsillo. Cuando no están en el grupo, estas mujeres también participan en la vida de la parroquia: bien rezando el rosario, bien leyendo las lecturas en la Misa. Allí «todo el mundo hace de todo», resume el cura.

Las costureras misioneras entregan para el Domund los frutos de su trabajo. Este año

Un grupo de mujeres de la localidad de Nules (Castellón) lleva 20 años cosiendo para las misiones. Este año han entregado dos casullas, un alba, cinco manteles de altar y más de 50 juegos de purificadores y corporales

han sido dos casullas, un alba, cinco manteles de altar y más de 50 juegos de purificadores y corporales. Lo hacen en la Delegación de Misiones de la diócesis de Segorbe-Castellón, que es quien luego las distribuye a sus misioneros por todo el mundo. Así, hay bordados de las costureras en Costa Rica, Taiwán, Islandia,

Estados Unidos, Chile, Brasil, Honduras o Vietnam. Un trabajo muy importante, porque en las misiones no es fácil encontrar estos ajuares. Su labor no tiene precio. Pero sí recompensa, porque las misioneras costureras de Nules tienen asegurada la oración de aquellos a quienes van destinadas sus labores. ●

FOTOS: DIÓCESIS DE SEGORBE-CASTELLÓN



↑ Estampa de una tarde de trabajo de las misioneras costureras de Nules.



← Parte de los paños, preparados para su envío a los misioneros.

↓ Una costurera muestra una casulla y su estola a juego realizada en el taller.



Bufandas para comedores sociales

En el barrio de Canillejas (Madrid), el grupo de las tejedoras de la parroquia Santa María la Blanca lleva ya tiempo preparando las bufandas que entregarán en Navidad a los usuarios de cuatro comedores sociales. «¡Esperamos dar de sí para todo!», se ilusiona Conchi, la iniciadora. El grupo, que nació en 2018 como una forma de hacerse compa-

ña, ha ido creciendo con los años y ya tiene 25 miembros. Además de haber renovado todo el ajuar litúrgico de su parroquia, las tejedoras de Canillejas preparan paños litúrgicos para sacerdotes que tienen «adoptados» fuera de Madrid capital, en Guadarrama o en Cuenca. Son también grupo de vida que acompaña su trabajo de oración.

FSVSC recupera su geriátrico en Madrid

B. A.
Madrid

La Fundación de la Santísima Virgen y San Celedonio (FSVSC) ha recuperado la residencia de mayores que gestiona en la calle Condes del Val, 11, de Madrid, tras haber firmado el pasado lunes 27 de noviembre la retrocesión de su venta, acordada en 2018. Esto supone que la compraventa ha sido declarada ineficaz y nula y, por tanto, se vuelve a la situación previa al acuerdo. Según el documento firmado, la FSVSC ha reintegrado a Residencias Nebrija S.L. el dinero que había recibido de ella y, a cambio, ha recuperado su patrimonio. La firma, ratificada por el presidente de la FSVSC y por el presidente de Residencias Nebrija S. L., es fruto de las negociaciones que ambas partes iniciaron antes incluso de que se judicializara la causa. Este diálogo fue impulsado por el cardenal Carlos Osoro, arzobispo emérito de Madrid y presidente nato, en aquel momento, de la FSVSC y obedece a su deseo, desde el principio, de recuperar el patrimonio de la fundación. Por ello, el patronato de la FSVSC «quiere manifestar su profundo agradecimiento

La compra ha sido declarada ineficaz y nula, y se vuelve por tanto a la situación anterior al acuerdo

tanto a don Carlos como a quienes, con su esfuerzo y sacrificio durante estos años, han hecho posible llegar a este día». Asimismo, expresa su gratitud a Residencias Nebrija S. L. por su predisposición a colaborar. La recuperación de su patrimonio, sin embargo, no anula la intención de la FSVSC de seguir ejercitando las acciones que estén en su mano contra los causantes del perjuicio sufrido, con el objetivo de exigirles las responsabilidades correspondientes y resarcirse de los daños económicos sufridos.

Con la retrocesión definitiva firmada este lunes, la fundación comienza una nueva etapa, en la que podrá enfocar todos sus esfuerzos en seguir prestando a las personas mayores el servicio de asistencia que desde hace más de 100 años ofrece. Con 5.000 metros cuadrados de zonas verdes, la residencia cuenta con 164 plazas para personas mayores de 65 años, con la misión de mejorar su calidad de vida y atender sus necesidades emocionales, sociales y familiares, así como sus inquietudes espirituales. ●

1^{ER} DOMINGO DE ADVIENTO / MARCOS 13, 33-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Estad atentos, vigi-
lad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hom-
bre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus cria-
dos su tarea, encargando al portero que velara.

Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la
casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al
amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre
dormidos. Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!».

Ya, pero todavía más

¿Cómo ha ido el examen de fin de año litúrgico? Las lecturas de la solemnidad de Cristo Rey nos daban los criterios para que pudiéramos verificar cómo ha ido el año. Todavía resuena: «Venid benditos de mi padre [...] apartaos de mí, malditos». A los que hemos suspendido Dios nos da una nueva oportunidad. ¡Un nuevo año litúrgico!

Con el Adviento comenzamos esta nueva andadura con una dimensión doble: el tiempo de preparación para la solemnidad de la Natividad del Señor, con la que se inaugura el

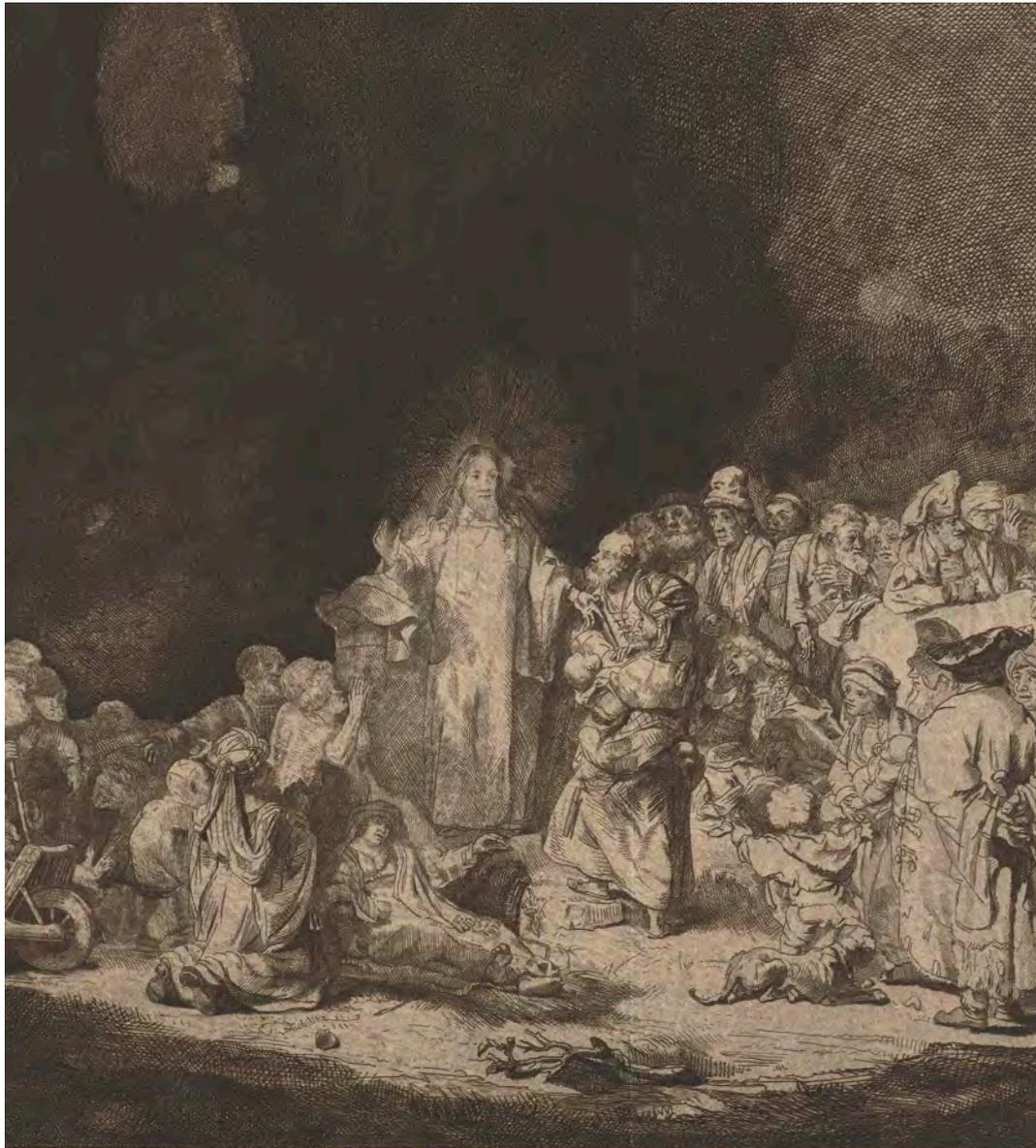
tiempo de Navidad, y la expectativa de la segunda venida de Cristo al final de los tiempos. Comenzar un nuevo año litúrgico, lejos de ser parte de una rutina cíclica, responde más bien a la esencia de la vida cristiana, que consiste en «ir de comienzo en comienzo mediante comienzos que no tienen fin» (san Gregorio de Nisa, Hom. in Cant., 8). Este primer domingo está centrado en la dimensión de la segunda venida de Jesucristo a partir de su promesa. El texto es la última parte del discurso escatológico de san Marcos, que ocupa todo el capítulo 13. La parábola invita a la vigilancia tanto a los criados como al portero: todos deben encontrarse despiertos a la llegada del Señor de la casa, cada uno con su tarea,

↓ **Cristo predicando** de Jacques-Philippe Le Bas. Rijksmuseum, Amsterdam (Holanda).

haciendo las cosas que tienen que hacer. Es una espera y una vigilancia proactiva y, por tanto, en el surco de la cotidianidad de la vida con todas sus vicisitudes. El hecho de que solo el Padre conozca el día y la hora de la parusía no tiene la intencionalidad de infundir un continuo temor, sino de enardecer el deseo y la espera cada instante de la vida. La venida del Señor es algo tan real que debe encender nuestro deseo y esta actitud de un deseo intenso es la que nos conduce a vigilar.

El que ha venido en la plenitud de los tiempos y ha prometido volver al final de la historia «viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento» (Prefacio I de Adviento). Aquí reside nuestra gozosa esperanza; por eso necesitamos caminar y sostenernos juntos para tener el corazón despierto a la realidad que tenemos delante, «porque no sabéis cuando vendrá el dueño de la casa» (Mc 13, 35). Es importante señalar que la vigilancia a la que se nos llama coincide con el tiempo en el que existe algo de oscuridad (Cf. Mc 13, 35). La llamada a estar en vela es el tiempo hasta que despunte el día y el lucero nazca en nuestros corazones (Cf. 2 P 1, 19). Pero no es un ya, pero todavía no, sino un ya, pero todavía más. El amanecer o alba anuncia que la noche ya ha pasado, aunque no se muestra todavía la íntegra claridad del día. Es lo que la liturgia llama «prenda», «arras» o «primicias». Es un adelanto que tiene que ver con una forma de posesión de la vida eterna, de los bienes definitivos, y que constituye el fundamento de la certeza en la que se sustenta la esperanza. A este respecto son impresionantes las palabras con las que san Pablo nos habla en este primer domingo de Adviento que hemos comenzado: «No carecéis de ningún don» (1 Co 1, 7). Dios pone todo lo necesario a nuestro alcance para que nuestra vida se cumpla, para que ya en esta vida y después eternamente podamos experimentar ese «venid, benditos de mi Padre». Dios nos dona su presencia incomparable e inconfundible a través de la vida entera de la Iglesia. No nos falta nada para poder encontrar la dicha como una prenda de la vida eterna. Y entonces, ¿por qué hemos suspendido? ¡Estad atentos! ¡Vigilad! ¡Velad! Esta es la razón por la que no aprobamos: porque faltamos nosotros, con toda nuestra humanidad despierta y necesitada, ese don irrevocable que es la espera indómita de una belleza infinita que dé sentido y significado a la vida entera. Nuestro corazón está hecho para el infinito, para un amor incondicional, eterno. Como me dijo una niña de 7 años la semana pasada, «¡para un amor gigante!». ●

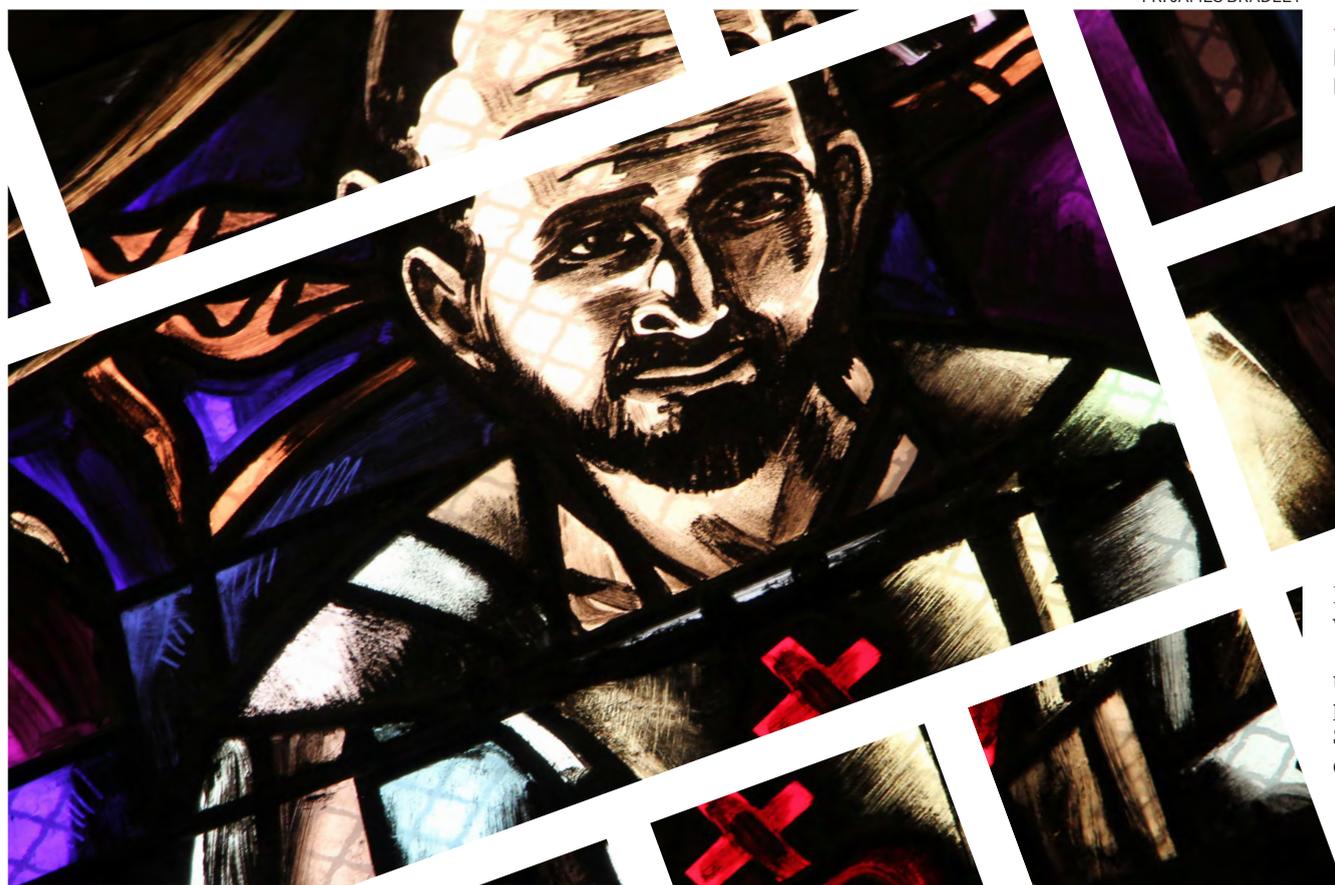
RIJKSMUSEUM



JESÚS ÚBEDA MORENO

Vicario para la Evangelización y la Transmisión de la Fe de la diócesis de Getafe

San Carlos de Foucauld / 1 de diciembre



FR. JAMES BRADLEY

← **San Carlos de Foucauld.**
Basilica del Sacré Coeur de
Montmartre, París (Francia).

El juerguista que desbrozó el Sáhara

Carlos de Foucauld fue un aventurero que empezó viviendo «como un cerdo» y, tras quedar impactado por el islam, acabó como sacerdote en Argelia. Allí desplegó el apostolado de la amistad entre los tuareg

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Entre el 15 de septiembre de 1858, cuando nació en Estrasburgo, y el 1 de diciembre de 1916, cuando murió tirado en la arena del desierto del Sáhara, Carlos de Foucauld vivió una auténtica aventura, la que se le otorga a quienes se mantienen fieles a su deseo de una vida a fondo. La de Foucauld era una familia noble de tradición militar. Su abuelo materno, el coronel Beaudet de Morlet, lo crió cuando Carlos perdió a sus padres a la edad de 6 años y lo inscribió años más tarde en la academia militar de Saint-Cyr.

En el Ejército se ganó una merecida fama de juerguista y pendenciero, agrandada cuando recibió la herencia de su abuelo tras su muerte en 1878.

Fue arrestado numerosas veces y era conocido por las prostitutas que hacía llegar desde París hasta su habitación. En 1880 fue destinado al frente de Argelia como oficial de caballería, pero fue expulsado del Ejército solo un año después, tras haberse llevado allí a su concubina. «Yo era menos hombre que un cerdo», se describió a sí mismo años después, recordando esos tiempos.

Resolvió emprender un viaje de exploración a Marruecos, un país entonces prohibido para los cristianos. Se disfrazó de rabino judío y así pudo realizar durante un año una cartografía detallada del territorio marroquí, que años más tarde le valió la medalla de oro de la Sociedad de Geografía francesa. Pero el Carlos que volvió de Marruecos ya no era el mismo que se fue. El contacto con la naturaleza salvaje del desierto y con la piedad de las gentes que se encontró en aquel año de aventura le tocó el fondo del alma. «El islam produjo en mí una profunda conmoción», escribió más tarde. Las conversaciones espirituales con su prima María de Bondy y con otras personas «muy inteligentes, muy virtuosas y muy cristianas» le hicieron pensar también que el cristianismo «tal vez no era absurdo».

Único cristiano en kilómetros

Leía tanto el Corán como los sermones del obispo Bosuett, hasta que en la iglesia de San Agustín de París empezó a arrodillarse tímidamente en un reclinatorio que aún hoy se conserva. «Dios mío, si existís, haced que yo os conoz-

ca», rezaba. Decidió entablar conversación con el sacerdote Henri Huvelin, que le señaló el confesionario, y Carlos volvió a arrodillarse de nuevo. Cuando se levantó, el sacerdote le ofreció la Eucaristía. Más tarde, recordaría aquel momento como un hito en su vida: «Tan pronto como supe que Dios existía, comprendí que no podía vivir más que para Él».

Y así fue: los años siguientes fueron un ir y venir buscando a Dios por todas partes. A finales de 1888 fue a Tierra Santa a pedir orientación. Luego entró en la Trapa de Viviers y después en la de Akbès, en Siria. En 1897 fue dispensado de los votos para que pudiera seguir con su búsqueda. Se asentó en Nazaret para trabajar durante cuatro años como jardinero y manitas en el convento de las clarisas. Tanto las monjas como el padre Huvelin le instaron a pedir la ordenación sacerdotal, que recibió en 1901. Tan solo tres meses más tarde, Foucauld viajó a Argelia para fundar en Beni-Abbès una ermita que en el futuro albergaría una pequeña comunidad monástica.

En 1907 se adentró todavía más en el Sáhara y en su vocación. En Tamanrasset, al sur del país, era el único cristiano en miles de kilómetros. Allí buscó reproducir la vida escondida de Jesús en Nazaret, viviendo como uno más en medio de los tuareg. «Su vida contrastaba con el contexto eclesial de su tiempo, que valoraba mucho el número de conversiones y contabilizaba los éxitos de la evangelización», explica su biógrafo, José Luis Vázquez Borau. «Él, en cambio —continúa—, lo primero que hizo fue intentar adaptarse al nivel de aquellas gentes y ser su amigo. Vivió un apostolado de la amistad y de la bondad. Se veía como un desbrozador que preparaba el terreno para que más adelante aquellas gentes pudieran conocer a Jesús».

Así vivió otros nueve años más, celebrando la Eucaristía a solas y liberando esclavos. Los tuareg cuidaron de él cuando cayó enfermo y él les construyó un fortín como refugio ante la proximidad de la Primera Guerra Mundial. El 1 de diciembre de 1916, unos saqueadores lo secuestraron para pedir un rescate; cuando llegó el Ejército a resolver la situación, una bala perdida acabó absurdamente con su vida, sin heroicidades.

«Él solo quiso ser Evangelio viviente entre aquellas gentes», afirma Vázquez Borau. Su ejemplo «nos recuerda los valores de Nazaret —añade— y la importancia de la vida de familia, de las pequeñas cosas, del barrio, del trabajo o la amistad con los demás. En, realidad, eso fue lo que vivió Jesús la mayor parte de su vida en la tierra». ●

Bio

● **1858:** Nace en Estrasburgo
● **1881:** Es expulsado del Ejército francés

● **1883:** Emprende el reconocimiento geográfico de Marruecos
● **1886:** Conoce al padre Huvelin y se confiesa con él

● **1901:** Viaja a Argelia como ermitaño
● **1916:** Muere en Tamanrasset
● **2022:** Es canonizado por el Papa Francisco

David Soler Crespo
Nairobi (Kenia)

Hace doce años, a Winfrider Aredi le dieron la mejor noticia que podía esperar: iba a ser madre. Era febrero de 2011 y tenía 27 años. No sabía que pronto iba a empezar la etapa más angustiada de su vida. A las ocho semanas de embarazo empezó a sangrar. Fue al Hospital de Referencia del Condado de Wajir, al este de Kenia. Un doctor de guardia la exploró y dio un vuelco a su vida: «Lo siento, has perdido a tu bebé». Le recomendó ir a otra sala para extraer al feto, pero Aredi quería agotar todas las posibilidades. «No me hizo ninguna ecografía ni ninguna prueba, solo me exploró. Le pedí que me hicieran primero una eco», relata por teléfono a *Alfa y Omega*.

La ecografía no solo mostró un pequeño corazón latiendo, sino dos. «Di saltos de alegría y casi me peleé con el doctor. Le dije: "Lo que podías haber hecho. Ya me mandabas a vaciar y los bebés estaban bien". Se disculpó mucho». Le recetó unas pastillas para frenar el sangrado, pero no le supo decir la causa. «Me pareció que no era competente. Necesitaba más información». Hizo las maletas y compró un billete de avión a Nairobi, el primer vuelo que cogía. En el Hospital Nacional Kenyatta, el más grande del país, el ginecólogo James Kamau le diagnosticó un fibroma uterino, le puso tratamiento y ordenó reposo absoluto.

Winfrider Aredi plantó cara a los médicos y voló en avión por primera vez para intentar salvar a su hija. Nació con apenas 400 gramos de peso. Que saliera adelante «fue un milagro. Dios tenía un plan»

↓ **Hope** en la incubadora. Abajo, celebra su primer cumpleaños con sus padres en el Hospital Nacional Kenyatta en 2012.



→ **Winfrider Aredi**, con Hope (izquierda) y una amiga. Después de nacer su hija, perdió a tres bebés.

FOTOS CEDIDAS POR WINFRIDER AREDI



↑ **Hope**, siempre risueña, posa junto con su padre, Lawrence, en un estudio.

← **La niña**, de cumpleaños. Su única secuela es una discapacidad auditiva.

Hope, la niña milagro de Kenia, cabía en la mano de la matrona

Aredi pidió la baja en el colegio donde era profesora, la Escuela de Secundaria Furaha, en Wajir. Allí había conocido a su marido, Lawrence Obonyo, quien sí tuvo que volver al trabajo. Estuvieron separados más de dos meses. Una noche de agosto «empecé a sentir mucha presión en la parte baja del útero. Era tan doloroso que no podría describirlo», explica la profesora. Tres días después y dos médicos mediante, le dieron una terrible noticia: había perdido a uno de los bebés. «Y el latido de la bebé que vivía estaba muy débil», explica con una entereza increíble. «Cuando volví a la cama el dolor seguía siendo muy intenso. Si lo sumas a la mala noticia, me angustié mucho». Aredi comenzó a sufrir una crisis hipertensiva: tenía la presión arterial por encima de 240, ningún medicamento le calmaba el dolor y había riesgo de perder a la otra bebé. A las cuatro de la mañana del lunes, la doctora Philomena Owende volvió a verla y decidió que diera a luz de urgencia. Acababa de cumplir 23 semanas de embarazo, pero

La amenaza de un parto prematuro

Algo menos de 15 millones de niños nacen cada año en el mundo antes de la semana 37 de embarazo. África subsahariana tiene una alta tasa de este tipo de complicación: 23,7 % en Nigeria, 18,3 % en Kenia y 16,3 % en Malawi. En España, suponen entre un 7 % y un 10 %. Además de producirse más casos, en las naciones en desarrollo su pronóstico es mucho peor. Más del 90 % de los bebés extremadamente prematuros (menos de 28 semanas) nacidos en países de bajos ingresos mueren en los primeros días de vida, mientras que en sociedades con ingresos altos son menos del 10 %.

no quedaba otra opción. El 15 de agosto de 2011 nació la bebé, con tan solo 400 gramos: su cuerpecito entero cabía en la palma de la mano de la matrona.

De nombre Esperanza

Nada más dar a luz pusieron a la niña de inmediato en una incubadora y le conectaron a todo tipo de tubos: a un respirador, al cerebro, e intravenosa con medicación entre otros. A su madre no le dieron ni la oportunidad de cogerla en brazos. «La debían reanimar. Los pulmones no se habían desarrollado y cuando dejaba de respirar, le daban golpecitos para asustarla y que cogiera oxígeno», explica.

La pequeña aguantó. La propia doctora dijo que era la primera vez que veía un caso así. «Fue simplemente un milagro». Cuando le preguntaron qué nombre le quería poner, Aredi lo tuvo claro: Hope, Esperanza en inglés. «El mayor miedo que tenían es que el cerebro no se hubiese desarrollado y tuviera parálisis cerebral», explica. Afortunadamente, la niña no presentó problemas neurológicos. El 6 de diciembre, casi cuatro meses después, Aredi pudo salir con su hija en brazos del hospital. Desde entonces, Hope ha sufrido problemas, pero ninguno inhabilitante. Al principio no podía respirar bien y tampoco tenía desarrollado el sistema auditivo. Lo primero se solucionó pasando tres veces por quirófano. Y el año pasado su familia pudo pagar los 750 euros de unos audífonos. Doce años después, es una niña normal. «Le encantan las novelas y leer cuentos a otros niños. Ha escrito un poema y también ha participado en teatro en el colegio», dice su madre. «Es de letras», ríe. Aredi y Obonyo intentaron tener más hijos, pero perdieron primero a un hermanito y luego a otros dos gemelos. Hace un año y medio adoptaron a Hadesa y ahora Hope actúa de hermana mayor. A pesar de todo lo sufrido, Aredi da gracias. «Creo que Dios tenía un plan para salvar a esta bebé; había visto que no podría tener otro», asegura. «Cada vez que estoy deprimida, me anima pensar que hizo eso por mí, no hay nada más grande que Dios pueda hacer». ●

El generoso obispo de *Los miserables*, va camino de los altares

La Conferencia Episcopal Francesa va a abrir la causa de François Melchor Charles Bienvenu de Miollis. Víctor Hugo se inspiró en él para crear a Charles François Bienvenu Myrel, cuya bondad incita el cambio de vida de Jean Valjean

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

La Conferencia Episcopal Francesa, reunida en Lourdes, ha decidido abrir la causa de beatificación de François Melchor Charles Bienvenu de Miollis, obispo entre 1805 y 1838 de Digne, una localidad de la Alta Provenza. Es uno de los obispos más conocidos de la historia, pero solo por haber pasado a las páginas de un clásico de la literatura, *Los miserables*, de Víctor Hugo. En la novela adquiere los rasgos de Charles François Bienvenu Myrel, el obispo que acoge al expresidente Jean Valjean y lo sienta a cenar a su mesa. Sin embargo, Valjean le roba esa noche su cubertería de plata y escapa hasta que es detenido por la Policía. La reacción de Myrel es bien conocida: no solo niega que le haya robado, sino que regala a Valjean dos candelabros, al tiempo que le dirige estas palabras: «Jean Valjean, hermano mío, ya no perteneces al mal, sino al bien. Yo compro tu alma, la libero de las negras ideas y del espíritu de perdición, y la consagro a Dios». Desde entonces, Valjean emprende una nueva vida e intenta responder con buenas obras al perdón recibido.

Los miserables se publicó en 1862 y pronto adquirió una gran popularidad. Sin embargo, a muchos amigos del escritor, como la novelista George Sand o el historiador Jules Michelet, les sorprendió que la novela se iniciara con la aparición de un obispo ejerciendo la caridad en una época marcada por el anticlericalismo, en la que ser caritativo y

humilde solía interpretarse como una conducta hipócrita y convencional. Gustave Flaubert expresó su rechazo hacia lo que consideraba una deshonesta combinación entre catolicismo y socialismo. Charles Baudelaire habló de una caridad hiperbólica, es decir, exagerada. Alphonse de Lamartine no simpatizaba con las palabras de Myrel y decía que el libro era peligroso para el pueblo porque desataba la pasión por lo imposible.

El retrato que Víctor Hugo hace de Myrel no es nada corriente. Su caridad hacia los pobres llega hasta el extremo de alojarlos en su palacio episcopal mientras él mismo elige como residencia un hospital. Añade el escritor: «Un santo que vive en un arrebato de abnegación es un vecino peligroso; podría perfectamente transmitir por contagio una pobreza incurable». Todo un contraste con la corrupción de la política y la sociedad de su tiempo que Hugo fustiga en estas páginas. Acierta el escritor cuando pone en boca del obispo que el verdadero nombre de Dios es misericordia, «el más hermoso de todos los nombres». Hugo no era creyente, aunque hizo suya la convicción cristiana de que la justicia debe de ser rebasada por la misericordia.

¿Era así Bienvenu de Miollis? No parece que Víctor Hugo le conociera personalmente, pero debió tener ocasión de tratar en París al general Sextius de Miollis y al prefecto Honoré Gabriel de Miollis, hermanos del prelado, allá por la década de 1830. Ellos le hablarían de un hombre que estuvo más de 30 años en el episcopado hasta que presentó su re-

Obispo libre

Ordenado sacerdote en 1777, Melchor Charles Bienvenu de Miollis (1753-1843) se negó en 1790 a jurar la Constitución Civil del Clero, que sometía a los eclesiásticos al Estado. Para evitarlo se exilió en Roma. En 1811, durante el Concilio de París convocado por Napoleón, se resistió a sus pretensiones contra el Papa Pío VII.

nuncia al cumplir los 85 años. Narrarían su amor a los pobres y cómo extendió el Evangelio en su diócesis con visitas pastorales en una época de descristianización. Luchó contra el espíritu de un tiempo en el que la fe se ocultaba por respetos humanos. Su vida estuvo marcada por la devoción eucarística y el cuidado de la liturgia, unos detalles que no aparecen en el Myrel de Víctor Hugo, del que se resalta principalmente que el «amaos los unos a los otros lo asumía por entero, y esta era toda su doctrina».

Agneska Tombinska, una escritora polaca descendiente del obispo, reflexionaba sobre si De Miollis hubiera tenido el gesto de regalar los candelabros a Valjean. En la novela la Policía detiene al ladrón y muchos aplaudirían porque se ha hecho justicia y el mal ha sido castigado. Sin embargo, Tombinska está convencida de que el obispo real, que vivía intensamente el Evangelio, habría actuado del mismo modo por aquello de que «al que te quite el manto, no le niegues la túnica» (Lc 6, 29). El prelado no habría exigido la devolución de la cubertería familiar, no se habría apegado a ella porque «el que ama a su padre, o a su madre más que a mí, no es digno de mí» (Mt 10, 37).

Uno de los mejores elogios de De Miollis lo hizo el canónigo Louis Jérôme Bondil en su funeral, el 12 de septiembre de 1843: «Para ser grande a los ojos del mundo hay que alzarse y brillar. Para ser grande a los ojos de Dios, es todo lo contrario. Hay que humillarse y practicar sin alboroto la virtud». ●



← **El obispo y el convicto** de Frédéric Théodore Lix. Ilustración de *Los miserables* en edición de Eugène Hugues (1879). Casa de Víctor Hugo-Hauteville. House.

La crueldad contra los judíos hecha arte

La muestra *El espejo perdido, del Museo del Prado, se adentra en cómo las imágenes contribuyeron a difundir en la sociedad medieval un creciente antijudaísmo*

Ricardo Ruiz de la Serna / @RRdelaSerna
Madrid

Esta exposición llevará al visitante a lugares que tal vez no quiera ver. Comisariada por Joan Molina Figueras, jefe del Departamento de Pintura Gótica Española del Museo del Prado y en colaboración con el Museu Nacional d'Art de Catalunya, *El espejo perdido. Judíos y conversos en la España medieval* reúne un conjunto de 69 obras que pueden ser contempladas hasta el 14 de enero de 2024 en la pinacoteca madrileña. La muestra se adentra en el papel que las imágenes desempeñaron en los intercambios entre cristianos y judíos y en cómo contribuyeron a difundir el creciente antijudaísmo —la exposición evita el término «antisemitismo»— que anidaba en la sociedad cristiana del Occidente medieval. No faltan referencias ni a las conversiones de judíos ni a las sospechas que pesaron sobre ellos, ni a los intentos de justificar la sinceridad de las conversiones.

En la muestra pueden admirarse algunas de las joyas del arte medieval de España; entre ellas, los frontales de Vallbona de les Monges, *La fuente de la gracia* del taller de Van Eyck o los retablos que realizó Pedro Berruguete para el monasterio de Santo Tomás de Ávila, y bellísimos libros miniados prestados por otras instituciones, como las *Cantigas* de Alfonso X el Sabio (Patrimonio Nacional), la *Hagadá dorada* (British Library) o el *Fortalitium fidei* (Bibliothèque nationale de France). Tal vez sea esta primera parte de la exposición, dedicada a los mutuos intercambios y a los libros, la menos dolorosa. Como indica el propio museo, «a pesar de las diferencias entre ambas comunidades, artistas judíos fueron autores de obras para cristianos y viceversa, maestros cristianos realizaron obras para judíos. Con frecuencia las transferencias e intercambios fueron estimulados por los propios clientes».

A partir de ahí, la exposición lleva al visitante a la alienación de los judíos, a su persecución, a su estigmatización mediante el arte, bellissimo y terrible, que aquí contemplamos. Esta muestra turba, de algún modo, el ánimo de quien se acerca a ella. Estos cuadros, cuya factura nos admira, fueron parte de los dispositivos culturales que llevaron a las quemas de libros y a las hogueras don-

de ardieron personas, seres humanos, nuestros hermanos. Aquí vemos al judío ciego, al judío sordo, al judío humillado o calumniado. Vemos las acusaciones de profanar la Eucaristía o de asesinar a niños. Los tópicos del antisemitismo medieval prefiguran de algún modo los del antisemitismo moderno. Aquí aparece la «limpieza de sangre», que anticipa el racismo biológico de la modernidad. Santo Domingo de Guzmán preside un auto de fe en una tabla de Berruguete. Los judíos hierven o apuñalan una Sagrada Forma. El arte los representa como el pueblo deicida que mata de nuevo a Cristo cuando profana su Cuerpo.

Tal vez por eso debemos visitar esta exposición. Es una llamada a la memoria y a la humildad. El arte nos hierde, pero de algún modo nos sana porque

nos permite ver la magnitud del pecado. El arte, en su turbadora belleza, levanta acta de la crueldad y la violencia que sufrieron los judíos. El catálogo, cuidadísimo y erudito, es prolijo en información acerca de los estereotipos y las imágenes que aquí vemos y que tanto nos entristecen.

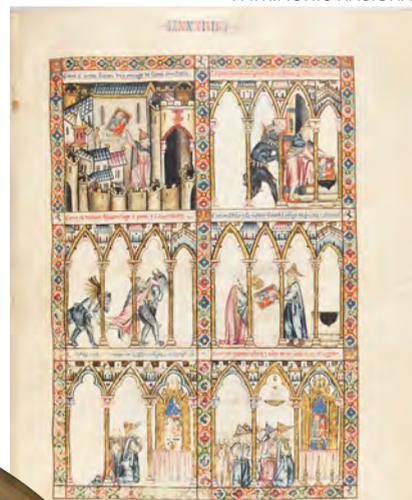
Mientras veía estos cuadros recordaba las palabras de san Juan Pablo II en la sinagoga de Roma el 13 de abril de 1986. Citando la *Nostra aetate*, decía que «la religión judía no nos es «extrínseca» sino que, en cierto modo, es «intrínseca» a nuestra religión. Por tanto, tenemos con ella relaciones que no tenemos con ninguna otra religión». Son, en cierto modo, «nuestros hermanos mayores».

Y añadía que «a los judíos como pueblo, no se les puede imputar culpa alguna atávica o colectiva, por lo que «se hizo en la Pasión de Jesús». Por tanto, resulta inconsistente toda pretendida justificación teológica de medidas discriminatorias o, peor todavía, persecutorias. El Señor juzgará a cada uno «según las propias obras», a los judíos y a los cristianos». Las palabras del Papa resonaban en mi memoria mientras caminaba por estas salas del Museo del Prado: «No es lícito decir [...] que los judíos son «réprobos o malditos». Terminaba diciendo que «permanecen muy queridos por Dios», que los ha llamado con una «vocación irrevocable»».

Ya dije que esta exposición les llevará a lugares a los que tal vez no quieran ir. Esta es la misión del arte. Desvelar lo que permanecía oculto. Sacarlo a la luz. Darle una forma que podamos contemplar y comprender sin perder el juicio. Solo a la sombra de la cruz podemos contemplar el mal del mundo, nuestro propio mal y nuestro propio pecado. Vengan a verla aunque les duela, aunque les hiera, aunque les remueva las entrañas. Vengan precisamente por eso. ●



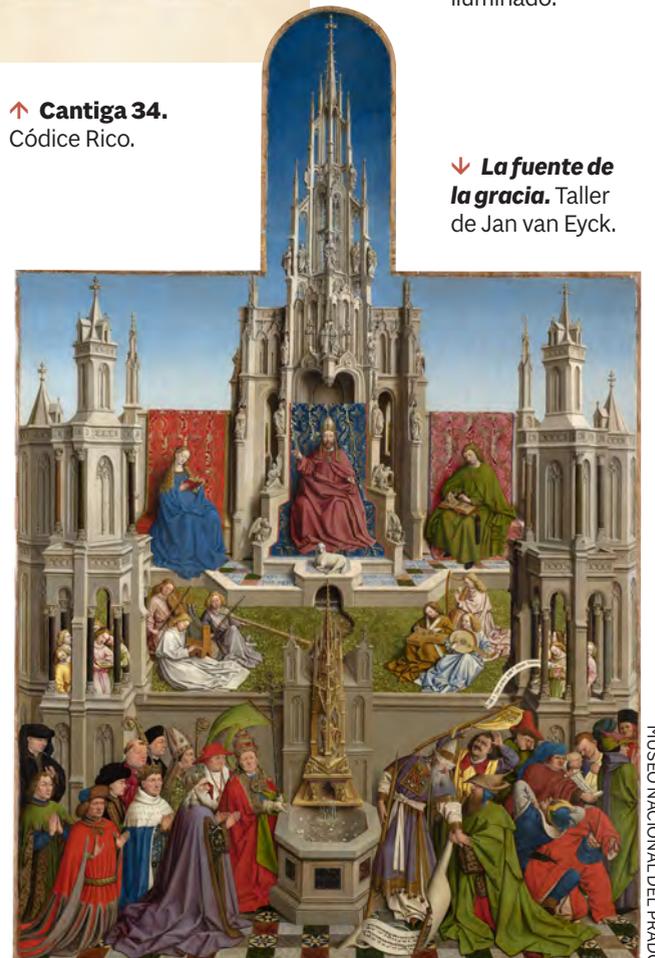
↑ **Auto de fe** presidido por s. Domingo de Guzmán. Berruguete.



↑ **Cantiga 34.**
Códice Rico.



↑ **Hagadá dorada.**
Pergamino iluminado.



↓ **La fuente de la gracia.** Taller de Jan van Eyck.

Jacques Philippe

«Ponernos a la escucha unos de otros hace avanzar a la Iglesia»

ENTREVISTA / Uno de los autores espirituales actuales más prolíficos valora lo positivo del Sínodo y anima a los sacerdotes a «compartir sus responsabilidades con los laicos»

JOSÉ LUIS PINDADO



↑ El religioso durante la conversación con Alfa y Omega.

Libros más recientes

📖 *Elogio de la pereza* (Rialp, 2014).

📖 *Tiempo para Dios* (Rialp, 2018).

📖 *Nueve días para fortalecer la fe* (Rialp, 2020).

📖 *En la escuela del Espíritu Santo* (Rialp, 2017).

📖 *La felicidad donde no se espera* (Rialp, 2018).

📖 *La paternidad espiritual del sacerdote* (Rialp, 2021).

📖 *Si conocieras el don de Dios* (Rialp, 2017).

📖 *Nueve días para recuperar la paz* (Rialp, 2019).

📖 *La oración, oxígeno del creyente* (Rialp, 2023).

Javier García Herrería
Madrid

Jacques Philippe es miembro de la Comunidad de las Bienaventuranzas, donde ha asumido importantes responsabilidades en el consejo general y la formación de seminaristas. Acaba de visitar Madrid. En nuestro país ha publicado más de 20 libros y es, posiblemente, el autor que más libros de espiritualidad vende.

¿Puede ser verdaderamente santa una madre atareada con sus hijos?

—Desde luego, uno puede santificarse siendo generoso en el día a día. Sin embargo, para que esa generosidad no se agote necesitas contacto con Dios, en los sacramentos y en la oración. Hay que hacer de la vida un diálogo con Dios, darle las gracias por todo lo bueno, pedirle perdón, saber invocarle en los momentos de necesidad.

Muchos piensan que eso no es fácil con tantas obligaciones.

—Con constancia se consigue que nuestra vida no vaya por un lado y la oración por otro. Hay que pedir a Dios su gracia. Necesitamos momentos de corte, de paz. Aunque sea una vez a la semana, hay que tener nuestro momento de oración en la parroquia. Tenemos que levantar nuestro corazón hacia Él. También podemos hacer una visita cuando hacemos la compra, rezar en la fila del supermercado o en el tren. ¿Quién te impide en esos momentos adorar a Dios?

A raíz del Sínodo se habla mucho del discernimiento para conocer la voz del Espíritu. ¿Está de moda?

—Hay algo bueno en esta iniciativa papal: ponernos a la escucha unos de otros es una forma de hacer avanzar a la Iglesia. También veo positivo que los laicos tengan una participación más amplia en la reflexión. El Sínodo es una llamada a la oración personal y también a darnos cuenta de que una forma de escuchar a Dios es escucharnos unos a otros. Es verdad que este camino sinodal no es perfecto, en algunos contextos se produce de un modo no del todo correcto.

¿Se refiere al caso alemán?

—Así es. Estoy de acuerdo con el Papa, que es bastante crítico con lo que está sucediendo en Alemania. No se puede juzgar a personas concretas, pero da la impresión de que en la forma de funcionar hay cosas que están ya decididas de antemano. No parece que eso sea una verdadera apertura al Espíritu Santo.

Algunos sacerdotes están apesadumbrados por la visión del sacerdocio

que han generado los casos de abusos en algunos ámbitos de la opinión pública. ¿Qué les diría para animarles?

—El contexto es difícil. Además, hay una sobrecarga de trabajo en muchos casos, pero los sacerdotes tienen que tener confianza en su ministerio y en la gracia que reposa sobre ellos. El sacerdote es un hombre pobre y frágil, pero debe tener fe en la gracia que Dios le da. También hay que dejar actuar a Dios, apoyarse en la oración, experimentar la filiación divina. Para ser un buen padre hay que ser primero un buen hijo; es lo que hacía Jesucristo cuando se retiraba a rezar. Allí recibía todo del Padre: su identidad, su misión, la gracia para su predicación. Asimismo, animaría a los sacerdotes a compartir sus responsabilidades con los laicos. Ellos también tienen la gracia de Dios. Los sacerdotes deben centrarse en lo esencial de su ministerio, que es la predicación de la Palabra de Dios, los sacramentos, la dirección espiritual.

Ha dado en Madrid una conferencia sobre la necesidad que tiene el hombre de Dios. Pero no deja de crecer la mentalidad transhumanista.

—Bueno, yo no creo mucho en eso [risas]. Es una visión de la libertad equivocada: tener más poder, más capacidades, no va a hacer más feliz al ser humano. Lo que le va a hacer feliz es amar más, aceptando los límites humanos. También acoger y compartir el amor de Dios.

Usted ha tenido responsabilidades formativas en su comunidad. ¿Qué retos ve en la preparación de los futuros sacerdotes?

—Vuelvo a lo de antes. Hay que confiar en la gracia. Evidentemente el seminario es un periodo de discernimiento. Dios siempre es fiel y, si llama a alguien, sabrá hacer que esa persona camine. Por eso, creo que lo importante es cuidar la calidad de la vida espiritual, de la oración, donde se da el verdadero encuentro con Dios, con su ternura y misericordia. Un sacerdote es un apóstol de la misericordia y tiene que tener experiencia de ella. También es esencial que los sacerdotes no estén solos. Un gran pecado del mundo de hoy es el individualismo: cada uno quiere realizarse él solo. Y eso es imposible. Hay que ser un hombre de comunión, de vínculos fraternos, saber cultivar amistades. Hay que dejarse acompañar y abrir el corazón a alguien que me pueda aconsejar. Tenemos que hacer un trabajo sobre nosotros mismos, precisamente para convertirnos en el sacerdote que desea Jesús. Hay que descubrir lo que hay en nosotros que no es evangélico: el orgullo, la pretensión de salvarme por mis fuerzas. Eso permite ser un buen sacerdote a pesar de nuestras miserias humanas. ●

FREEPIK

DICHOSOS TITUBEOS



JULIO LORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

En su última novela, *No me salves*, la genial Beatriz Manjón trata un tema sobre el que la clase políticomediática parece haber decretado silencio: el suicidio. Yo, ante tantas omisiones, le agradezco mucho que lo haga. Aunque los grandes medios de comunicación se obstinan en soslayarlo, el suicidio es el gran drama de nuestros días, el elocuente síntoma de una sociedad desesperada. Solo en 2022 —estremece escribirlo— se suicidaron más de 4.000 españoles.

El suicidio existe desde antiguo; desde que un ser llamado hombre, un ser con aspiraciones absolutas y capacidades limitadas, habita la tierra. Casi siempre ha sido concebido como un horrible desorden: «Aplicaremos al hombre las palabras “no matarás”, entendiendo: ni a otro ni a ti, puesto que quien se mata a sí mismo mata a un hombre», señala san Agustín al inicio de *La ciudad de Dios*, cuando comenta el caso de Lucrecia, una mujer romana a la que ultrajó el hijo del rey Tarquinio y que, incapaz de sobrellevar la onerosa carga del oprobio, terminó suicidándose. Lucrecia, que había sido víctima de un salvaje, se convirtió después en victimaria de sí misma: «El hecho de darse muerte por ser la víctima de un adúltero, sin ser adúltera, no es amor a la castidad, sino debilidad a la vergüenza», sentencia el obispo de Hipona.

Chesterton es, si cabe, más radical que Agustín. Para él el suicidio no es un mal equiparable al homicidio, sino el peor de los crímenes que pueden perpetrarse: «No es que el suicidio sea un pecado, sino que es el pecado. Es el mal definitivo y absoluto, la negativa a amar la existencia y a pronunciar el juramento de fidelidad a la vida. Quien mata a un hombre mata a un hombre. Quien comete suicidio mata a todos los hombres y, por lo que a él respecta, borra el mundo de un plumazo». Quizá sorprenda la vehemencia del escritor inglés. No debería, en realidad. El suicida rechaza abiertamente lo que Chesterton siempre defendió: que la vida es un don y que, precisamente por eso, hemos de agradecersele alegremente a Aquel que nos lo ha concedido.

Todo esto es verdad. En cualquier caso, conviene tener en cuenta que el hombre es un ser naturalmente inclinado al prójimo; que, por tanto, todos sus actos tienen una dimensión

Aunque los grandes medios se obstinan en soslayarlo, es el gran drama de nuestros días, el elocuente síntoma de una sociedad desesperada

*Hablemos del
suicidio*

→ «El suicida de nuestros tiempos es más que un huérfano de esperanza».

comunitaria y que el suicidio no es una excepción. Cuando hablemos de un suicidio debemos recordar que el suicida ha nacido en el seno de una familia, que probablemente haya jugado con unos hermanos, se haya rebelado contra la autoridad de unos padres y haya llorado la muerte de unos abuelos. Cuando hablemos de un suicidio, debemos recordar que el suicida pertenece a una comunidad que le ha dado un idioma con el que cantar el esplendor de una alborada o la belleza de una mujer, unos héroes a los que emular y un Dios al que alabar. Cuando hablemos de un suicidio, debemos recordar que el suicida es una persona y no un individuo.

Es probable que, una vez recordado esto, el crimen del suicida nos resulte aún más sórdido. No solo ha atentado contra su vida, sino contra la familia que lo ha amado y contra la comunidad que lo ha educado. No solo se ha infligido un daño irreparable a sí mismo; también ha infligido un daño difícilmente reparable a quienes han intervenido de un modo u otro en esa vida que le dolía. El rostro del suicida adquiere así los contornos del de un terrorista islámico: las víctimas de su crimen se cuentan por centenares. Las palabras de Chesterton cobran pleno sentido: «Quien comete suicidio mata a todos los hombres».

Sin embargo, si no añadiera nada más y mi disertación acabara aquí,

Detrás de los suicidios subyace la morbidez de una comunidad política incapaz de ofrecer un motivo para vivir

incurriría en un grosero reduccionismo. La paradoja del suicida consiste en que es verdugo al tiempo que víctima. De sí mismo, pero no solo. Igual que no es la única víctima de su apuesta, tampoco es el único culpable. Precisamente porque ha nacido en una familia y en una comunidad, la sombra de la culpa se cierne sobre una muchedumbre más o menos numerosa de personas que podrían haber hecho algo por evitar la tragedia y no lo hicieron. «Los miembros de la familia también son sus víctimas, pero no pueden acusarlo; se sienten culpables, pero no saben qué han hecho o dejado de hacer», dice Fabrice Hadjadj. Nos compadecemos del suicida porque en él percibimos algo distinto a lo que percibimos en un criminal al uso. Nos compadecemos del suicida porque en él hallamos una oscura ambivalencia: es culpable, sí, pero es sobre todo la víctima de un verdugo policéfalo.

Detrás de nuestra actual tasa de suicidios subyace, como condición necesaria, la morbidez de una comunidad política incapaz de ofrecer a sus miembros un motivo para vivir, la delicuescencia de una comunidad que ya no puede dar razones para la existencia. El suicida de nuestros tiempos es algo más que un individuo huérfano de esperanza; en él, tras su carne exánime, entreveamos la mueca de una sociedad perversa. ●

Maledicencia

Gustar del mal ajeno y hacerlo objeto de conversación provoca la atractiva percepción de que no andamos tan mal

Hablar mal del prójimo es uno de los vicios más comunes en nuestros días. Tan habitual es, que hay

quien tiene por normal invertir una conversación, si no en difundir falsedades sobre otra persona, al menos en resaltar sus aparentes defectos. Pero un vicio no se convierte en virtud, ni siquiera en una conducta neutra, por su mera popularización. Lo habitual no es de suyo normal. Lo vicioso seguirá sin ajustarse a ninguna recta norma, por más que se vista con la seda de la complicidad de muchos.

Si a cualquiera le resulta evidente que difamar a un ser humano, vertiendo invenciones sobre su persona, representa un proceder reprochable, acaso uno podría inclinarse a tolerar de mejor grado la otra especie de maledicencia, que consiste en ventilar las supuestas faltas de alguien. El actual nivel de permisividad con tan plebeya conducta convierte este vicio en digno de especial interés. Por esta razón quisiera reflexionar aquí al menos sobre una de sus posibles causas y uno de sus efectos ciertos.

Es sorprendente que el mal ajeno constituya un agradable objeto de conversación. Por naturaleza nos atrae con preferencia el bien. Disfrutamos más con las flores que con el estiércol. ¿A qué se debe, pues, ese extraño regocijo en detenerse en las inmundicias que ensucian el jardín del vecino? Una respuesta rápida es recordar que, con toda evidencia, el obscuro sapo de la envidia se aviene bien con la maledicencia. ¡Qué placer halla el envidioso al ver destruido el ansiado bien, hasta entonces poseído por su semejante! ¡Cuánto gozo hay en convertir en palabra ese destroz! Y si el bien perdido es la virtud, ¡qué dicha contribuir a que también decaiga su fama!

Ahora bien, no todo aquel que se encuentra entorpecido en el fango de maledicentes conversaciones tiene el pecho devora-



DAVID TORRIJOS CASTILLEJO
Profesor de la Facultad de Filosofía de la Universidad Eclesiástica San Dámaso

do por la alimaña de la envidia. Existe una pasión más suave que nos mueve a entretenernos en el probable mal del prójimo debido a otro motivo menos soez. Para verlo, partamos del hecho de estarnos continuamente diciéndonos los unos a los otros cómo hemos de vivir. Pese a no hacerlo siempre a las claras, todos captamos muy bien el mensaje. De esta

algo nosotros. Pero, ¿qué cabría ganar del deterioro ajeno? En realidad, nada; pero, en la loca competencia por ajustarnos a los estándares de vida que nos marcamos, nos vamos haciendo cargo de que difícilmente podremos alcanzar los ideales aplaudidos por todos.

Sin embargo, se nos antoja más asequible aspirar a ser tuertos entre ciegos. Ya que nuestro propio expediente está lleno de tantos fracasos, cada decaimiento del otro introduce cierta igualdad conmigo que lima las diferencias entre él y yo. Gustar del mal ajeno y hacerlo objeto de nuestra conversación provoca en nosotros la atractiva percepción de que no andamos tan mal. Al menos no vamos tan por detrás del prójimo como en nuestros peores momentos podría antojársenos.

Mi primera sugerencia aquí es que la maledicencia nos permite contemplar la caída del otro desde una cómoda superioridad que nos sitúa por encima de él. Así podemos tranquilamente sentirnos crecer sin hacer lo mínimo por mejorar nuestra propia vida.



↑ **Crispin y Scapin** de Honoré Daumier. Musée d'Orsay, París (Francia).

forma, todos nos formamos una idea bastante precisa de lo que es tener éxito en la vida y en qué consiste eso que deberíamos ser. No se nos impone solo el modelo de grandes triunfadores, como las estrellas mediáticas o los *influencers*; señalamos rasgos deseables en la vida de cuantos nos rodean. He ahí una constante invitación a compararnos con los demás y a vivir en una delirante competición para verificar si nos ajustamos al ideal de cómo se supone que tengo que vivir.

En el marco de la desasosegante lucha de construir la vida tratando de componer lo que yo realmente quiero con eso que los demás me están diciendo que debería querer, la maledicencia resulta una aliviadora vía de escape: comentar los defectos del prójimo proporciona una engañosa impresión de ganar

En segundo lugar, parece que un triste efecto de la maledicencia es el hediondo residuo que deja en nuestros pensamientos y lengua. Las cosas, cuando atraviesan nuestra mente y nuestros labios, no transitan limpiamente, sin dejar poso. No son como el agua que, al circular por un cauce, más lo limpia que lo deslustra. Si ocupamos el pensamiento en los defectos ajenos, sobre todo en sus miserias morales, si hacemos de ello tema de nuestra conversación, difícilmente quedará nuestra alma cristalina, pues hemos dejado que se embelesara durante demasiado tiempo en tales materias. Así es como el maledicente, creyendo ensalzarse a fuerza de comentar la caída del otro, en realidad ofusca su alma oscureciéndola en la consideración de cosas indignas del espíritu humano. ●

TRIBUNA

¿Nada nuevo bajo el sol tras *Evangelii gaudium*?

Muchas iniciativas actuales son fruto del impulso pastoral de Francisco en esta exhortación, de hace diez años. Aunque deban afinarse, su costosa realización indica que estamos en un largo proceso



Cuando se relee *Evangelii gaudium*, a los diez años de su publicación, podría decirse que todo cuanto Francisco ha dicho y hecho después encaja en el célebre versículo del libro del Eclesiastés, «nada hay nuevo bajo el sol». En su primera exhortación ya se enuncian los temas fundamentales, las líneas e ideas matrices, así como la metodología de los procesos que han sido desarrollados de ese tiempo a esta parte. Con todo, aunque nada sea nuevo, no puede obviarse la originalidad de Francisco manifestada en expresiones, gestos, documentos o decisiones y que, fundamentalmente, reside en «la ligazón que ha establecido entre misión, conversión y reforma» (S. Madrigal, *De pirámides y poliedros. Señas de identidad del pontificado de Francisco*).

No son nuevas las llamadas a la evangelización; la primacía de Dios y su misericordia; el carácter maternal de la Iglesia; los desafíos del individualismo a la sociedad y al corazón mismo de la

Iglesia; la dignidad de todo bautizado; el camino de conversión continua que la Iglesia, en todos sus niveles y todos sus miembros, ha de realizar hacia la plenitud de Dios; el indisoluble vínculo entre evangelización y promoción social o la profunda espiritualidad que ha de cultivar todo cristiano. De todas estas cuestiones se encuentran huellas en el recorrido eclesial desde el Concilio Vaticano II. Francisco tan solo las ha puesto en solfa desde su peculiar temperamento y origen geográfico, teológico y jesuítico y las ha ido desarrollando de mil maneras, hasta el punto de haber iniciado, probablemente, una nueva fase de recepción conciliar.

En ocasiones, este programa de conversión espiritual, pastoral y eclesial se ha sintetizado en expresiones que han quedado en la memoria de todos: *primerear*, Iglesia en salida, olor a oveja, cultura del encuentro, «¡hagan lío!», discípulos misioneros, «misericordia es nombre de Dios», «sinodalidad es nombre de Iglesia». Otras en documentos, como si fueran desarrollos de alguno de los puntos de *Evangelii gaudium*. Por ejemplo, la centralidad de la misericordia (EG 24, 37, 193), en la convocatoria del Año de la Misericordia (2016); la espiritualidad del discípulo misionero (EG 262-283), así como sus tentaciones (EG 76-109), en *Laudato si* (202-245), *Amoris laetitia* (313-325) y, sobre todo, en *Gaudete et exsultate*. La denuncia del individualismo social —la cultura del descarte— o eclesial —el multiforme clericalismo—, así como la propuesta del diálogo social y la fraternidad universal, en cuanto camino y destino de la «cultura del

→ «La originalidad de Francisco reside en la ligazón que ha establecido entre misión conversión y reforma».



SANTIAGO GARCÍA MOURELO
Universidad Pontificia Comillas

encuentro» (EG 52-75; 177-258), han tenido su concreción en *Fratelli tutti*, *Querida Amazonia* o *Laudate Deum*. Los procesos de reforma de las estructuras eclesiales (EG 20-48), han visto luz, entre otros, en *Veritatis gaudium*, *Episcopalis communio*, *Praedicate Evangelium* o en el actual Sínodo sobre la sinodalidad. Pero, sobre todo, en los mismos procesos sinodales previos a *Amoris laetitia*, *Christus vivit*, o el que estamos viviendo; por último, las grandes líneas pastorales (EG 163-175) —kerigma, mistagogia y acompañamiento—, han tenido su explicación en *Christus vivit* y en *Gaudete et exsultate*.

En estos años, pese a que nada haya sido nuevo bajo el sol, hay quienes expresan su disenso; bien porque los caminos emprendidos son considerados un extravío, bien porque se ven insuficientes. Con todo ello ya contaba Francisco. Por eso, evaluar constantemente las cosas como si ya estuvieran clausuradas expresa una mirada, si no miope, sí apresurada y parcial.

Hay muchas iniciativas y propuestas actuales que son fruto del impulso pastoral de *Evangelii gaudium* y, aunque algunas deban afinarse y consolidarse, su costosa realización nos indica que estamos en un largo proceso, lleno de polaridades, que debemos proseguir desde unos criterios que permitan avanzar. Esto es algo que está en el centro del pensamiento filosófico y teológico de Francisco, desarrollado en EG 221-236: el tiempo es superior al espacio, la unidad prevalece sobre el conflicto, la realidad es más importante que la idea y el todo es superior a la parte. Quizá cuando emerjan juicios de valor convenga, para neutralizarlos, traer a la memoria estos principios.

Por eso, no solo por el décimo aniversario, sino para ver la organicidad de cuanto vivimos en la Iglesia y como Iglesia, convenga releer la exhortación, considerándola como el prisma que difracta, en mil haces de colores, la única luz recibida de la alegría del Evangelio que «llena el corazón y la vida entera» (EG 1). ●



JUAN PIEDRA

LIBROS

Un encuentro que cambia la vida



La sanación de las heridas interiores
Noël Sèmassa
PPC, 2023
248 páginas, 18 €

El profesor de antropología filosófica que tuve en el seminario nos decía que no somos «cuerpo y alma» sino *cuerpoalma*, todo junto y sin guiones. Esto que aquel profesor decía con cierto humor no era solo una forma de hablar. Somos unidad; por tanto, hay una estrecha relación entre nuestro cuerpo y nuestra alma. Y este es el punto de partida del libro que hoy reseñamos.

El jesuita Noël Sèmassa Hinvo nos muestra en este ensayo cómo los ejercicios espirituales de san Ignacio tienen como resultado la integración de toda la persona, cuerpo y alma, porque son un encuentro con Cristo que cambia la vida. Ahora bien, creo que es importante dejar claro lo que no propone este libro, ni siquiera lo pretende.

Los ejercicios espirituales no son una especie de terapia que soluciona problemas patológicos. Tampoco son una fórmula mágica con la cual se resuelven todos los males que sufre el ejercitante. Ni método terapéutico ni fórmula mágica. Entonces, ¿cómo es posible que los ejercicios espirituales sirvan para sanar las heridas interiores? Noël Sèmassa Hinvo da respuesta a esta pregunta apoyándose en tres columnas: la antropología bíblica, patristica e ignaciana; una explicación clara de lo que son las heridas interiores y la experiencia vivida por el propio san Ignacio.

En primer lugar, parte de una concepción del ser humano muy querida por los padres de la Iglesia de los primeros siglos y que tiene su raíz en la antropología de san Pablo. Considera al ser humano formado de cuerpo, alma y espíritu. Sigue muy de cerca la espiritualidad de santa Teresa de Jesús y de san Juan de la Cruz, que consideran el espíritu como el lugar de encuentro entre Dios y el alma. Y, finalmente, se apoya en la antropología que subyace en la espiritualidad ignaciana. San Ignacio de Loyola, siguiendo el modo de entender al

ser humano de su época, hablaba de las tres potencias del alma, memoria, entendimiento y voluntad, que iluminadas por el Espíritu llevan al hombre a elegir libremente entre su vida a Dios. Todo esto pone las bases de una concepción unitaria de la persona humana que explica ese ser *cuerpoalma* del que partíamos al comienzo.

Una vez establecido el fundamento antropológico, Sèmassa explica qué entiende por «heridas interiores», cómo afectan a la vida espiritual y qué consecuencias tienen en la totalidad de la persona. La conclusión a la que llega es clara: «Las heridas perturban nuestro mundo emocional, alteran nuestra mirada sobre Dios, sobre nosotros mismos, sobre los demás y sobre el mundo».

Y la tercera columna es la conocida como experiencia de Cardoner que vivió san Ignacio de Loyola, en la que el fundador de la Compañía descubrió una presencia de Dios muy distinta a la que hasta ese momento había vivido. Él mismo escribió sobre lo vivido junto al río: «Se me empezaron a abrir los ojos del entendimiento. No es que tuviera alguna visión, sino que entendía y conocía muchas cosas con una iluminación tan grande que todas las cosas me parecían nuevas».

Una vez puestas estas bases necesarias e imprescindibles, el padre Sèmassa explica cómo a lo largo de las cuatro semanas de los ejercicios se va produciendo una transformación interior que encamina a quien vive esta experiencia a una conversión, a un cambio radical que le lleva a comprender su vida desde Dios y el seguimiento de Cristo. Esta transformación no es el final del camino sino el inicio del mismo, porque quien ha hecho el mes de ejercicios ha comprendido que su vida solo tiene sentido si opta por seguir al Rey eterno y ponerse bajo su bandera. ●

El libro que el Papa regaló a los sacerdotes

En abril de 2022, el Papa Francisco regaló a los sacerdotes que participaban en la Misa Crismal este libro, publicado en Italia con el título *Testigos, no funcionarios*. En él el obispo de Ajaccio (Córcega, Francia), nacido en España, no solo analiza cómo afecta a los sacerdotes esta época de incertidumbres. También propone una respuesta, desgranada ante un retiro y un curso a los presbíteros de su diócesis: volver al significado profundo de la ordenación sacerdotal para recordar quiénes son. «El recuerdo del rito nos sumerge en ese momento originario de nuestro ministerio, en el que recibimos la fuerza y la alegría del Espíritu Santo». **M. M. L.**



La vocación del sacerdote ante las crisis
François Bustillo
CCS, 2022
232 páginas, 25 €

Lewis, vacuna frente a lo posmoderno

Detrás de casos como la quema de cómics de Astérix, las polémicas en torno a la educación sexual en las escuelas o proyectos como la Ley de Memoria Democrática se esconden debates más profundos y, en el fondo, un combate entre una posición progresista y otra tradicional. Los autores, ambos filósofos, lo presentan confrontando el pensamiento del recientemente fallecido pensador italiano Gianni Vattimo (el filósofo del pensamiento débil) y el del célebre apologeta cristiano inglés C. S. Lewis. Paradójicamente su filosofía, a pesar de haberse cumplido 60 años de su muerte, resulta mucho más «perenne». Optar por uno u otro dará lugar a sociedades totalmente distintas. **M. M. L.**



La posmodernidad en jaque
Julio Borges y
Javier Ormazábal
LibrosLibres,
2023
304 páginas, 19 €



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN
@amesteban71

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Ojalá mis ideas no estén quietas

PABLO VELASCO
Decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad CEU San Pablo

En una columna José Peláez citaba a Chesterton sobre los escritores que llegan nuevos a un medio. Estos suelen escribir como creen que el editor quiere que escriban, sin ser conscientes de que el editor, en realidad, daría una mano por encontrar a un escritor con un tono diferente a los que ya tiene. Hace unos años tuve esa experiencia en *El Debate de Hoy* con el ilustrador, y ahora escritor, Luis Ruiz del Árbol. En ese medio el conocido como *From the tree* publicaba viñetas para las que utilizaba herramientas de oficina (pósit, subrayadores, lápices, cúter...) y los ennobecía para reflejar aspectos de la actualidad. Y siempre con un tono diferente.

Pues bien, Ruiz del Árbol, como decía, ahora es también escritor y acaba de publicar en Encuentro *Lo que todavía vive*. Se trata de un ramillete de mi-

croensayos, diario de lecturas, bitácora de la actualidad o vademécum personalísimo. Multitud de temas: la vinculación más allá de la afinidad, la unidad, la familia, la Iglesia y la cultura, la gracia... Derrocha inteligencia. Un apunte de una lectura, una película, un paisaje o un aforismo le dan pie para lanzar potentes reflexiones. Porque eso es precisamente lo que denota inteligencia: la capacidad de relacionar.

Lo que todavía vive tiene instrucciones: «Este libro lo puedes leer del tirón o ir picoteando libremente de un párrafo a otro». Les confieso que mi experiencia de lectura ha sido casi física. En ocasiones cabeceaba asintiendo a las agudas conclusiones —«el misterio de la creación artística está en cierta forma unido al sacrificio de la virginidad»—; otras, fruncía el ceño y una segunda lectura

me hacía comprender algo más —«es curioso ver cómo muchos de los que hacen gala en España de la pureza de sus ideales y su irredentismo anticonsenso sean los mismos que reivindicán la familia como célula política orgánica básica. ¡La familia! Justo el ámbito donde más negociaciones y cesiones hay»—; y también sucedía que lanzaba el libro contra la pared, para al momento recogerlo y continuar con el pugilismo literario (en un momento compara a Fred Astaire con Benzemá...).

Eso sí, me apunto al deseo del autor en el último párrafo: «Ojalá con el paso de los meses y los años mis ideas tampoco se estén quietas, eso significará que sigo vivo, permeable, abierto a dejarme corregir y crecer en el interminable suceder de encuentros que jalonan nuestra vida». ●



JUAN ORELLANA
@joregut

Aunque las cuestiones de la paternidad, la maternidad y sus vínculos con los hijos son relaciones que centran el interés de cada vez más películas, estos días coinciden en cartelera dos películas españolas que entran de lleno en esos temas de manera seria y sensible. Una de ellas, *El amor de Andrea*, es la última cinta del variopinto director Manuel Martín Cuenca. Nos cuenta la historia de Andrea, una adolescente magistralmente interpretada por Lupe Mateo, que desea encontrar a su padre, conocerle, hablar con él, entenderle y saber si él la quiere. La historia oficial es que él se marchó de casa, abandonando a su madre y a sus hermanos pequeños. Pero Andrea necesita conocer su versión de los hechos. Su madre se opone frontalmente al reencuentro y a Andrea no le va a quedar más remedio que recurrir a la vía legal. Pero, ¿qué tipo de padre encontrará al final del camino?

CINE / EL AMOR DE ANDREA / SOBRE TODO DE NOCHE

Dos sugerentes películas españolas sobre padres, madres, hijas e hijos



FILMAX

↑ **Lupe Mateo** interpreta a Andrea, una joven que busca a su padre.



Sobre todo de noche

Director: Víctor Iriarte
País: España
Año: 2023
Género: Drama
Público: +12 años



↑ **Egoz** entre su madre biológica y su madre adoptiva.

NUEVE CARTAS



El amor de Andrea

Director: Manuel Martín Cuenca
País: España
Año: 2023
Género: Drama
Todos los públicos

Lo interesante de la película es la férrea voluntad de Andrea de encontrar a su padre. Para ella, ese paso es imprescindible para su maduración personal, independientemente de lo que finalmente vaya a resultar. El guion es muy inteligente, pues desarrolla una trama en paralelo que es la relación con el chico que le gusta. Una relación que, en cierto modo, requiere para su avance que se aclare ese vínculo paternofamiliar. Una historia que habla de vínculos que no se eligen, que son constitutivos y que, por tanto, no conviene vivir como si no existieran.

La otra película es *Sobre todo de noche*, de Víctor Iriarte. Una mujer portuguesa madura, Vera, (Lola Dueñas), ha dedicado gran parte de su vida a buscar a su hijo. Le tuvo de adolescente, entregó la tutela, luego maduró y, cuando quiso simplemente saber de él, se encontró con que su expediente había desaparecido y nadie le daba ninguna información. Por otra parte, Cora (Ana Torrent), adoptó al hijo de Vera cuando le dijeron que su madre había muerto en el parto. Después de años de rabia y humillación Vera logra averiguar dónde vive su hijo, Egoz, convertido en un joven pianista. A partir de ese momento, la vida del hijo y de sus dos madres cambiará para siempre.

La cinta tiene un poco el aire de historia tipo madre coraje, con el añadido de una trama delictiva que francamente sobra. Pero lo más interesante y luminoso del filme es el retrato de una armoniosa doble maternidad, que Egoz vive con paz y alegría. Entre las dos madres no hay rivalidad, sino agradecimiento mutuo y afecto. Lo que es un poco decepcionante es la ausencia absoluta de la figura paterna, que no parece ser especialmente relevante en el proceso vital de Egoz.

Ambas cintas tienen carencias —más la segunda que la primera—, pero son valiosas, interesantes y recomendables, y subrayan la importancia de vínculos que no pasan por los mejores momentos en nuestra sociedad. ●

TV / EN PORTADA

Atrapados en la red de la pornografía



ISIDRO CATELA
@isidrocateila

Vuelven los reportajes y estudios sobre el uso y abuso de la tecnología. Vuelve la imprescindible reflexión sobre qué hacer con ellos en las aulas, antes de que la atención de los alumnos quede destrozada del todo. Y vuelven últimamente los reportajes sobre las adicciones digitales, en particular sobre la red de la pornografía que mueve millones de euros

y enreda a jóvenes y no tan jóvenes, a veces hasta un punto de difícil retorno. El histórico programa de La 2 *En portada* ha contribuido al debate con un interesante reportaje titulado *Mi hijo no ve porno*. Sobre todo los padres con hijos adolescentes, búsquenlo en RTVE Play y véanlo solos, antes de plantearse si verlo con sus hijos. Puede ser también una ayuda estupenda para que los profesores de secundaria traten el tema en el aula. De la misma manera lo es la serie que se está emitiendo en las cadenas autonómicas, con el título *Generación porno*, pero esa merece capítulo aparte.

En portada resiste como uno de los programas bandera de la televisión pública. Desde 1984 y ahora dirigido por Lorenzo Milá se emite los jueves a las 21:50 horas y se preestrena en RTVE Play. Es verdad que en el reportaje sobre la pornografía —le sucede también a la serie— se afina más en el diagnóstico y en las consecuencias que en el abordaje de las causas, pero puede servir para poner sobre



↑ **Fotograma** del reportaje de *En portada* sobre pornografía.

la mesa un debate que nunca debería haberse ido. Nuestros jóvenes ya no solo buscan pornografía en internet; ahora es, fundamentalmente, la pornografía la que los busca a ellos. Mirar para otro lado o reírles las gra-

cias a nuestros hijos, porque al fin y al cabo se supone que es algo que hace todo el mundo, ya hemos visto que no ha funcionado. Bien está que la televisión contribuya a que nos demos cuenta. ●

RTVE

FOTOS: MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE POBLET



← Parte de la comunidad de monjes de Santa María de Poblet.

Hoy: lomo de cerdo encebollado con tomillo fresco

El monasterio habitado más grande de Europa está en España y es Patrimonio Mundial de la UNESCO. Los cistercienses llevan en Santa María de Poblet desde el siglo XI. Son casi todos españoles, algo ya poco común

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

En la comarca tarraconense de Conca de Barberá, en una zona montañosa que protege el valle por el que discurre el río Francolí, se levanta el que es el monasterio habitado más grande de Europa: el cisterciense de Santa María de Poblet. A la vera del paraje natural del que toma el nombre vive una comunidad de 24 monjes, de 41 a 96 años, mayoritariamente oriundos de Cataluña y de otras partes de España. Cuando casi todos los conventos y monasterios de nuestro país al menos la mitad de sus miembros son de origen extranjero, en Poblet tan solo hay un boliviano y un lituano, «algo que empieza a ser excepcional en España», afirma Octavio Vilà, abad de la comunidad.

Sin embargo, «hace años que no tenemos vocaciones», lamenta Vilà. A las

puertas de Poblet han llamado muchos «que se quedan con nosotros un fin de semana o un mes, pero luego se van». El abad atribuye este fenómeno a que «la sociedad de ahora tiene miedo al compromiso. Los que vienen son personas ya adultas, que tienen su trabajo, su casa y su autonomía personal. El compromiso de por vida asusta, pero los que estamos aquí hemos conocido monjes mayores que habían entrado en la comunidad con 16 años».

¿Qué une a los que quedan en Poblet? «La llamada de Dios, la vida en común y la regla de san Benito», responde el abad. Al igual que los benedictinos, los cistercienses —una escisión que surgió en el siglo XI para seguir la regla de forma más estricta— dedican su jornada a *ora et labora*. En Poblet, los monjes trabajan el huerto y la granja y se emplean en trabajos comunitarios como lavandería, cocina, enfermería o administración. Pero su ocupación fundamental es la conservación y el mantenimiento de un complejo monástico que en 1921 fue declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO. Su jornada comienza a las 5:15 horas con maitines y luego el día transcurre entre oración y trabajo hasta que, a las 20:30 horas, rezan completas. «Nos levantamos pronto y nos vamos a dormir pronto», dice el abad con humor.

«Una piedra de paz»

La comunidad actual es la enésima encarnación de la presencia cisterciense en Poblet desde que, en el año 1049, Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, llamara a unos monjes de Fontfroide a fundar en un territorio recién reconquistado a los musulmanes. Aquí vivieron ininterrumpidamente hasta la desamortización de Mendizábal, en 1836. Poblet estuvo abandonado 105 años, hasta que el rey Alfonso XIII impulsó su reconstrucción y llamó a cua-

La receta

INGREDIENTES:

- Cuatro chuletas de lomo
- Cuatro dientes de ajo
- Dos cebollas grandes
- Un vaso de vino blanco
- Un vaso de caldo de verdura o carne
- Una cucharada sopera de hojitas de tomillo fresco
- Cuatro cucharadas soperas de aceite de oliva
- Sal y pimienta al gusto

PREPARACIÓN:

Salpimentamos las chuletas por ambas caras y las rebozamos con tomillo. Calentamos el aceite en la olla en la que se ha de guisar, sellamos las chuletas por ambas caras —vuelta y vuelta—, y las reservamos en un plato. Luego añadimos los ajos machacados y las cebollas cortadas en juliana a la olla donde hemos sellado las chuletas y sofreímos todo hasta que quede tierno. Reservamos la mitad de las cebollas ya pochadas. Volvemos a incorporar las chuletas a la olla y las cubrimos con la cebolla reservada. Añadimos el vaso de vino y dejamos hervir dos minutos a fuego alto para evaporar el alcohol. Añadimos el vaso de caldo, hervimos tres minutos más y apagamos el fuego.

tro monjes italianos para relanzar su identidad orante.

La iglesia es el edificio más importante del complejo. No cuenta con grandes obras de arte porque el estilo cisterciense —en la transición entre el románico y el gótico— está marcado por la austeridad. En este sentido, decía Josep Pla en su *Guía de Cataluña* que «Poblet es de una sobriedad y una simplicidad prodigiosas. Su piedra es una piedra de paz».

Paz precisamente es lo que buscan los 120.000 turistas que visitan cada año este monasterio y que constituyen su principal fuente de ingresos, junto a las ayudas que recibe tanto de Patrimonio Nacional como de la Generalidad de Cataluña. «Durante su visita se les explica a través de un sistema audiovisual cómo cualquier persona tiene una dimensión espiritual innegable y los colocamos frente a preguntas fundamentales como el nacimiento, la muerte y el sentido de la vida», cuenta el abad.

Los monjes ofrecen así a los turistas «la respuesta de la religión» y a veces se detienen a hablar con ellos. También reservan ratos para las visitas escolares, «durante las cuales los niños nos preguntan si vemos la televisión o si somos felices en el monasterio. Es importante, porque quizá esa sea la única vez en su vida en que estos niños verán a un monje». ●



Giampaolo Mattei

«Los Juegos Olímpicos necesitan una estructura que no tenemos»

VENTANA AL VATICANO



RODRIGO MORENO QUICIOS
@ErrorEsRomano

Este periodista de *L'Osservatore Romano* es presidente de *Athletica Vaticana*, la agrupación deportiva oficial de este pequeño Estado. Creada en 2019, utiliza el deporte para promover la integración y el intercambio entre países, convencidos de que «la diplomacia a través del deporte es el futuro». Pueden formar parte de ella trabajadores del Vaticano y personal diplomático.

Estará contento porque hace diez días tuvieron un gran evento.

—Sí, hemos tenido del 13 al 17 de noviembre una iniciativa de pádel organizada con la Embajada de Estados Unidos ante la Santa Sede. Han enviado a Andrea Samson, la número cinco de Estados Unidos, y a Anderson Good, que tiene una carrera brillante en el *squash* y a través del deporte ha creado en la Universidad George Washington una iniciativa con estudiantes de varias religiones y procedencias. Pusimos a jugar juntos en varios campos de pádel en Villa Doria Pamphilj (un histórico parque romano) a chavales con autismo, síndrome de Down, sordera, usuarios de Cáritas y chicos de Tor Bella Monaca, uno de los barrios más difíciles de la periferia. Han jugado con estos dos campeones y varios diplomáticos ante la Santa Sede. Eran partidas sin puntos, solamente



RODRIGO MORENO QUICIOS

para estar juntos y todos ganaron una medalla. Lo importante era mezclar a estos muchachos.

¿Qué querían conseguir?

—La idea no es pasar solo una tarde agradable sino, con humildad y dentro de nuestros límites, dar testimonio de que es posible crear, a través del deporte, oportunidades para la inclusión y que nadie se quede fuera. Pienso en las familias de chicos con autismo y con tantas dificultades. Es importante que vean a sus hijos implicados, con dignidad y sin que se los considere menos, en el campo y con la raqueta en la mano. El 15 de noviembre fuimos a ver al Papa para contarle lo que hicimos.

A través del deporte ayudan a la integración, pero también es bueno para la relación con otros Estados. ¿Qué otras actividades organizan?

—El programa de deporte y diplomacia es uno de nuestros puntos fuertes. Trabajamos con las embajadas de Estados Unidos, Australia, Austria, Gran Bretaña, Francia y Bélgica. También mucho con la de Alemania: cada septiembre envía a tres miembros de nuestro equipo a correr la maratón de Berlín, que es una de las cinco más importantes del mundo. Lo remarcable no es el coste de la inscripción, porque nos lo podríamos permitir, sino estos intercambios continuos. La diplomacia a través del deporte es el futuro.

¿Qué falta para ver al Vaticano en unos Juegos Olímpicos?

—Por ahora no hay ninguna perspectiva. Para ir a las Olimpiadas hace falta una voluntad que de momento no existe. Se debe constituir un comité olímpico y la Santa Sede no lo tiene. *Athletica Vaticana* hace esa función, pero no lo es. Después, ese comité olímpico debería ser reconocido por el Comité Olímpico Internacional través de una votación que solo se hace cuando se convocan Olimpiadas. Si quisiéramos participar en las de París 2024 no podríamos, porque en las de Tokio 2020 ya se hizo esa votación. En París se hará una votación para las siguientes, las de Estados Unidos, pero no tendremos una candidatura para entonces. Una participación antes de 2028 es inimaginable aunque quisiéramos. Técnicamente no se puede. En todo caso, si en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 2028 se presentara una candidatura para Brisbane 2032 (en Australia) aún podría ser.

¿No es realista fijar un año en que pudiera hacerse? Han funcionado bien en los Juegos Mediterráneos y los Juegos de los Pequeños Estados de Europa.

—Sí, Sara Carnicelli ganó una medalla de bronce en 5.000 metros lisos en los Juegos de los Pequeños Estados (que cedió a la cuarta por deportividad). Pero tenemos pocos atletas y cuando participas en una competición de alto nivel, no tienes por qué vencer, pero tampoco se puede caer en el ridículo. Hay que perder con dignidad. Sería una falta de respeto ante los otros atletas y Estados mandar a personas no capaces. Ahora mismo están Sara Carnicelli, Simone Adamoli (400 metros lisos masculinos) y Rien Schuurhuis (quien ha competido en el mundial de ciclismo de Australia en 2022 y en el de Glasgow en 2023). Hay cuatro o cinco deportes donde podemos perder con dignidad y decoro, pero los Juegos Olímpicos necesitan una estructura que aún no tenemos. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



FSVSC recupera su residencia de ancianos

Según un acuerdo alcanzado el pasado lunes entre la Fundación de la Santísima Virgen y San Celedonio y Residencias Nebrija, la primera ha recuperado su patrimonio después de haber reintegrado a la segunda el dinero de la venta

Begoña Aragonese
Madrid

La Fundación de la Santísima Virgen y San Celedonio (FSVSC) ha recuperado la residencia de mayores que gestiona en la calle Condes del Val, 11, de Madrid, tras haber firmado el pasado lunes 27 de noviembre la retrocesión de su venta, acordada en 2018. Esto supone que la compraventa ha sido declarada ineficaz y nula y, por tanto, se vuelve a la situación previa al acuerdo. Según el documento firmado, la FSVSC ha reintegrado a Residencias Nebrija S.L. el dinero que había recibido de ella y, a cambio, ha recuperado su patrimonio. La firma, ratificada por el presidente de la FSVSC y por el presidente de Residencias Nebrija S. L., es fruto de las negociaciones que ambas partes iniciaron antes incluso de que se judicializara la causa. Este diálogo fue impulsado por el cardenal Carlos Osoro, arzobispo emérito de Madrid y presidente nato, en aquel momento, de la FSVSC y obedece a su deseo, desde el principio, de recuperar el patrimonio de la fundación. Por ello, el patronato de la FSVSC «quiere manifestar su profundo agradecimiento tanto a don Carlos como a quienes, con su esfuerzo y sacrificio durante estos años, han hecho posible llegar a este día». Asimismo, expresa su gratitud a Residencias Nebrija S. L. por su predisposición a colaborar.

La recuperación de su patrimonio, sin embargo, no anula la intención de la FSVSC de seguir ejercitando las acciones que estén en su mano contra los causantes del perjuicio sufrido, con el objetivo de exigirles las responsabilidades correspondientes y resarcirse de los daños económicos sufridos. Con la retrocesión definitiva firmada el lunes, la fundación comienza una nueva etapa en la que podrá enfocar todos sus esfuerzos a seguir prestando a las personas mayores el servicio de asistencia que desde hace muchos años ofrece en la residencia de la calle Condes del Val.

Una labor centenaria

La residencia Fundación SVSC es un centro para mayores, a tan solo 450 metros del paseo de la Castellana, en el que los residentes pueden disfrutar de 5.000 metros cuadrados de zonas verdes, amplios jardines, gimnasio y sala de rehabilitación de fisioterapia, entre otros. Cuenta con 164 plazas para per-

sonas mayores de 65 años, que reciben una atención sociosanitaria interprofesional geriátrica. Todo ello en un edificio histórico, puesto que la labor que se desempeña se remonta a hace más de 100 años.

Efectivamente, la fundación fue instituida por los condes del Val, Celedonio y María, el 1 de julio de 1916. Inscrita en el Registro de Fundaciones de la Comunidad de Madrid como fundación sin ánimo de lucro, su misión en la actualidad es mejorar la calidad de vida de las personas mayores y sus necesidades emocionales, sociales y familiares. En esta labor es imprescindible el equipo humano que la desarrolla y la comunidad de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, que la apoya. Los residentes pueden realizar además un buen número de actividades socioculturales, entre las que destacan los concursos de tarjetas navideñas, belenes, juegos cooperativos, conciertos... Además, en las épocas fuertes del año se hacen actividades temáticas, como carnaval, Semana Santa, San Isidro o Navidad. También hay un coro, un taller de costura y se hacen sesiones de cinefórum.

La atención espiritual es uno de los pilares del centro. Siempre respetando las creencias de cada persona, tratan de poner en contacto a los creyentes en crisis con su dimensión de fe, para que de ese encuentro surja una fuente de salud integral. También se lleva a cabo una tarea evangelizadora de acompañamiento a las personas que sufren. Los residentes disponen de una iglesia en las instalaciones y de asistencia sacerdotal para recibir los sacramentos. ●

FUNDACIÓN SANTÍSIMA VIRGEN Y SAN CELEDONIO



Nula

Con la firma de la retrocesión, la venta de la residencia ha sido declarada ineficaz y nula

Daños

FSVSC no descarta seguir ejerciendo acciones para resarcir los daños económicos sufridos

Inicio

La retrocesión es un nuevo comienzo para seguir centrando los esfuerzos en los mayores

↓ **Fachada** de la residencia de ancianos de la Fundación de la Santísima Virgen y San Celedonio.

Agenda

JUEVES 30

18:30 horas. Retiro. La Delegación de Catequesis organiza un retiro de Adviento predicado por Manuel María Bru, el delegado, para todo aquel que quiera asistir. Será en la parroquia San Juan de la Cruz (plaza San Juan de la Cruz, 2).

20:15 horas. Visita. El obispo auxiliar Jesús Vidal inicia la visita pastoral a la parroquia de San Sebastián (Atocha, 39). Entre otros, tendrá un encuentro con miembros de la Congregación de Actores.

SÁBADO 2

11:00 horas. Fiesta. La parroquia San Hilario de Poitiers (Luis Chamizo, 7), acoge el festival de Navidad organizado por Cáritas Vicaría VI, con actuaciones, espectáculos de magia y cuentacuentos, entre otros.

18:00 horas. Navidad. El Coro Tajamar estrena su villancico de este año en la parroquia Nuestra Señora de la Vega (De la Chantada, 28) durante un concierto navideño.

DOMINGO 3

12:00 horas. Concierto. La agrupación musical de Jesús El Pobre celebra su I Concierto Solidario tras la Eucaristía, con motivo del besamanos en honor a su titular, en la iglesia de San Pedro El Viejo (Nuncio, 14).

16:30 horas. Nacimiento. Las carmelitas descalzas del monasterio de San José y Santa Ana (General Aranz, 58) inauguran su belén napolitano, realizado por la belenista Pilar Tobar.

18:00 horas. Nuevo párroco. El cardenal Cobo celebra una solemne Eucaristía en la parroquia Beata María Ana de Jesús (Guillermo de Osma, 10) en la que presentará al nuevo párroco, Juan Carlos Vera.

MARTES 5

19:30 horas. Solidaridad. Nena Daconte, Pablo Carbonell o Fran Perea son algunos de los artistas del concierto solidario de Navidad de Misiones Salesianas, en el Auditorio Nacional de Música (Príncipe de Vergara, 146).